

Conclusiones

Capítulo 9

Conclusiones.

En la introducción a este trabajo indicamos que nos proponíamos explicitar las decisiones, tanto epistemológicas como ideológicas, tomadas por Cannon en la realización de su ensayo sobre la “muerte vudú”, que habían sido luego suscriptas, o cuestionadas, por los autores que lo sucedieron.

Debe aclararse en principio que al hablar de decisiones, no necesariamente hacemos referencia a opciones que el autor haya cavilado y sopesado. Más aún, determinar el grado de reflexión de Cannon sobre ellas escapa a nuestras posibilidades (y a nuestros propósitos). Las decisiones a las que aludimos no remiten a lo biográfico sino que son inferidas del trabajo de análisis y de exploración.

Como también señalamos en la introducción, en nuestra definición de estas opciones, debemos reconocer una deuda con el trabajo de decenas de autores que se han referido a la “muerte vudú”. Algunas de las ideas que hemos expuesto en este trabajo constituyen desarrollos de propuestas bosquejadas por estos autores, a lo que debe sumarse el hecho de que, en la determinación de los núcleos temáticos que hemos desarrollado en la segunda parte, subyace un “diálogo” con ellos.

Finalizando entonces nuestro trabajo, proponemos que Cannon toma tres decisiones fundamentales, de las que se derivan una serie de consecuencias que tienden a arborizarse.

Primera decisión:

Construir una noción (sin explicitar su carácter de ficción conceptual).

Cuando se afirma que la “muerte vudú” es una *noción*, se pretende remarcar que el producto del ensayo de Cannon no alcanza las exigencias de un *concepto* y que no reconoce referentes empíricos.

Mediante su investigación exploratoria, basada en informes sobre la “muerte por brujería entre los ‘primitivos’”, arriba a una proposición que alcanza el status de una hipótesis de trabajo.

Su presunción original es la intuición de una analogía estructural entre la “muerte repentina entre los ‘primitivos’ sometidos a brujería” y la “muerte repentina de los gatos decorticados en las experiencias de pseudocólera”. Si Cannon conseguía fundamentar esta intuición, su concepto de pseudocólera ampliaría su espectro explicativo de la muerte de los gatos decorticados a los humanos ‘primitivos’ embrujados.

La “muerte vudú” de los ‘primitivos’ se convertiría entonces en un *caso* (modelo empírico de aplicación) de la *regla* (concepto de pseudocólera), validando de esta forma el síndrome (que propone llamar también “muerte vudú”) descripto al final del artículo.

El hecho de que tal síndrome (un estado de shock por excitación emocional con los signos típicos de la hiperactividad simpático adrenal) fuese también aplicable a humanos no “primitivos” (soldados en combate y pacientes de cirugía) autoriza a afirmar que la extensión explicativa de la pseudocólera de los gatos, no se restringiría exclusivamente a los ‘primitivos’ sino a todos los humanos.

Durante el desarrollo del ensayo la referencia a la “muerte por brujería entre los ‘primitivos’” va perdiendo progresivamente su relevancia inicial, hasta llegar a su casi completa extinción al final del trabajo.

Por otro lado, la “muerte por brujería entre los ‘primitivos’” no era un concepto definido en etnografía. Se reducía a una serie de datos anecdóticos de observadores legos y algunas conjeturas, más o menos fundadas, de antropólogos y médicos. Tal punto de partida tornaba

prácticamente imposible la determinación de un referente empírico de la “muerte por brujería entre los ‘primitivos’”.

Con la inocultable intención de adecuar la noción de “muerte por brujería entre los ‘primitivos’” a su concepto de pseudocólera, el fisiólogo realiza un singular manejo de estos materiales.

El resultado de su procesamiento de las fuentes es la construcción de la noción de lo que llama “muerte vudú”, noción que puede ser descripta como un agregado de dos ideas y un concepto:

a) la idea de muerte por miedo a hechizos, brujería o al uso de magia negra entre los “primitivos”;

b) la de muerte que sigue a la violación del tabú, asociada a fenómenos de privación del soporte social del condenado en el marco de rituales tribales;

c) el concepto de muerte por excitación emocional intensa y duradera que induce hiperactividad simpático adrenal provocando “un verdadero shock en el sentido quirúrgico” y la muerte por hipovolemia.

Si su planteo era que la “muerte vudú” se constituyese en un caso de la regla de la pseudocólera, hallamos que lo que Cannon hace en realidad, es construir el caso adecuando informes heterogéneos a las exigencias lógicas de su concepto. En otros términos invierte el razonamiento de su propuesta: el tema del ensayo, que era (según él afirma) el de la muerte por brujería, es sustituido por el concepto de pseudocólera, en el que se inspira el síndrome mencionado (que refiere a los ejemplos de shock actuales, más que a los de los ‘primitivos’).

Además, al escoger para la “muerte por brujería entre los ‘primitivos’” el nombre de “muerte vudú”, Cannon suma un elemento más de confusión.

Tomando “vudú” como sinécdote de “magia”, nomina el todo por una pequeñísima parte. El problema es que este procedimiento retórico involucraba también a referentes étnicos y geoculturales reales (el vudú haitiano).

El resultado de esta denominación se hará notar en muchos de los trabajos de los autores posteriores, en los que ya no parece poder distinguirse entre el término genérico “muerte por brujería entre los ‘primitivos’” y una hipotética muerte que se produciría, en torno al culto “vudú” y, tal vez, en Haití.

Esta sugestiva transformación del término, acaba oficializándose en 1994 por la *American Psychiatric Association*, como “culture bound syndrome”.

¿Qué valor le otorgaba Cannon a aquello que nosotros entendemos como una ficción conceptual?

La respuesta solo puede conjeturarse. Tal vez, conciente de la inconsistencia de la noción, la propuso como un desafío, fundamentalmente a los etnógrafos, pero también a los médicos y otros investigadores. Pero ya sea por el hecho de que Cannon no explicitó el carácter de construida de su noción y/o por el “exceso de respeto” de sus sucesores, lo cierto es que son (en proporción) pocos los autores posteriores que cuestionan la noción del fisiólogo. Menos aún son los que señalan su particular tratamiento de las fuentes, y menos todavía, quienes ponen radicalmente en duda la existencia misma del fenómeno.

Por nuestra parte, entendemos que Cannon encontró en los informes sobre “muerte vudú” una vistosa imagen de sus concepciones sobre los nuevos patrones del enfermar en las sociedades modernas, tema al que ya se había referido años antes.

Si lo relevante para el fisiólogo era demostrar los efectos catastróficos de la hiperactivación simpático adrenal que, en tanto opuestos a los mecanismos homeostáticos, los definió (introduciendo el término en el léxico de la biomedicina) como una reacción de *stress*, entonces la referencia a la etnografía, era en el mejor de los casos, una analogía algo forzada.

En la medida en que nuestra conjetura se muestre razonable, sorprende el hecho de que intentara utilizar como modelo de los estragos de la vida civilizada, justamente a los “primitivos”. Pero aún más sorprendente es que, luego de la segunda guerra mundial, la noción de Cannon, que describía un fenómeno aparentemente marginal (de los “primitivos”), se haya transformado en uno de los modelos de la *sudden and unexpected death* (muerte repentina e

inesperada), una categoría nosográfica amplia que registra en occidente una elevada tasa de mortalidad.

Segunda decisión:

Adherir a concepciones antropológicas etnocéntricas.

La concepción de “primitivos” que expresa Cannon en su ensayo, exhibe los prejuicios ideológicos que caracterizaron a la antropología cultural y a la etnografía de mediados a fines del siglo XIX.

La equivalencia que establece entre “primitivo” – ignorante – crédulo – supersticioso, confunde, entre otras pero fundamentalmente, a la idea de creencia con la de credulidad.

Al referirse a los “primitivos” (en otros pasajes de su obra menciona a los “antecesores” del medioevo, e incluso a los civilizados que manifiestan inclinación por la lectura de los horóscopos) como seres sometidos a un miedo ignorante y al pensamiento mágico, parece proponer que la humanidad se divide entre aquellos que ajustan su vida a la racionalidad científica, por un lado, y los que persisten en la superstición ignorante e irracional, por otro.

En la postura de Cannon la ciencia se halla completamente exenta de creencias. El crecimiento de una supone el repliegue de la otra.

Creencia es entonces *error*, *credulidad*, equivalencia que descarta cualquier posibilidad de considerar la existencia de un sistema de creencias culturalmente establecido (cuyos esbozos podían hallarse desde principio del siglo XX, en la obra de Franz Boas y en la de Bronislaw Malinowski).

El vanguardismo fisiológico de Cannon se asocia así a un “retaguardismo” antropológico.

La exclusión en el ensayo de toda alusión a la cultura (en el sentido antropológico del término) y, como acabamos de señalar, de la idea de sistema de creencias, conlleva como corolario la omisión del tema de las variaciones etnoculturales en el sentido de la vida y de la muerte (punto de particular relevancia tratándose de una muerte vudú, que además se insinúa en el libro de William Warner, citado por Cannon en su artículo)

Todas estas exclusiones así como su idealización extrema del poder de la razón y de la ciencia positiva, son premisas compatibles con las de un movimiento cultural (el positivismo), fechable (siglo XIX) y ubicable geopolíticamente (Europa occidental, que era, por otra parte, la cuna de la etnografía científica).

Una peculiaridad de esta postura del fisiólogo, francamente etnocéntrica, es que adquiere en el ensayo valor de argumento. En efecto, el uso que hace Cannon de la noción de “primitivo” como ignorante y crédulo, la ubica como causa mediata de sus constantes “caídas” en el miedo intenso (cuya presencia en el condenado fundamenta su idea de “excitación emocional intensa y duradera” que deriva en el estado de shock).

La noción de “primitivo” es una creación de la civilización occidental que alude al clásico esquema evolutivo propuesto originalmente por Auguste Comte (pensamiento mágico → religioso o metafísico → ciencia positiva) y reelaborado infinitas veces por otros autores, aunque sin grandes variaciones. En este esquema los “primitivos” son aquellos que se manejan con el pensamiento mágico y los “civilizados” son los que, recorriendo una línea imaginaria de evolución que parte, como antecedente remoto, de las primeras grandes ciudades, arriban a una sociedad que se regiría por el pensamiento científico.

Con esta premisa, los cultores de la naciente etnografía se lanzaron a clasificar culturas y etnias. El resultado de esta labor fue una inmensa construcción autorreferencial de occidente, que no por azar, era contemporánea con el auge del neocolonialismo europeo.

La forma en que Cannon utiliza la idea de “primitivo” no presenta más elaboraciones ni complejidades que las contenidas en la noción que acabamos de referir.

En cuanto a la idea de creencia, conviene señalar que esa alienación extrema del pensamiento científico con respecto a la creencia, que era premisa en el positivismo, ha sido cuestionada desde mediados del siglo XX.

Obviamente no se trata aquí de “credulidad”, el concepto de creencia al que aludimos es una formación sistémica que opera en cada cultura.

El sistema de creencias (que Thomas Khun ubica como uno de los componentes del paradigma compartido por una comunidad científica) penetra tan profundamente en la cultura del grupo, que involucra hasta al proceso perceptivo, propiciando la percepción de un sector de fenómenos acordes a la creencia y dificultando la de otros que no están *pre – vistos*.

Estos desarrollos, junto a la profundización de los cuestionamientos planteados por la etnografía y por las llamadas ciencias humanas durante la segunda mitad del siglo XX (ver capítulo 6), han concluido por disipar todo vestigio de aquella extraña combinación entre ingenuidad científica y astucia política, representada por el esquema comtiano.

El pensamiento mágico, el religioso y el científico (empírico) se hallan mucho mejor distribuidos de lo que pensaban los científicos decimonónicos (y de lo que creía Cannon).

Exceptuando los trabajos de Janice Reid y Nancy Williams (1984); Roland Littlewood (1996) y Steven Brown (1997 / 8) que subrayan claramente el carácter ideológico del etnocentrismo presente en la concepción de Cannon, son muy escasas las referencias a este problema entre los autores posteriores al ensayo de 1942.

Si, como señalamos en el comentario a la primera decisión, la “muerte vudú” se transforma en un “síndrome ligado a la cultura”, convendría preguntarse de qué cultura será síndrome. ¿De aquella que actúa una creencia que forma parte de su sistema culturalmente establecido o de aquella que al percibirla como ominosa (por la diferencia con su propio sistema de creencias) la patologiza? La misma pregunta puede hacerse extensiva a todo “*culture bound syndrome*”.

Tercera decisión:

Descontextualizar:

- a) Un fenómeno de la cultura en la que se inserta (consecuencia de la segunda opción)
- b) Los aspectos fisiológicos de la emoción que atribuye al fenómeno, de toda referencia a factores culturales, históricos y psicosociales (obturando de este modo la posibilidad de atribuirles valor causal).

No es necesario abundar en cuanto al muy bien ganado prestigio del fisiólogo Walter B. Cannon y su obra (capítulo 1). Como sucede, en especial con la obra de los pioneros, sólo se alcanza una perspectiva precisa cuando se la considera a la luz de la historia, es decir, cuando su legado se coloca en el contexto de los interrogantes y los desafíos de su época.

Con referencia a sus desarrollos sobre el estudio de las emociones, hemos indicado que en las posiciones teóricas de Cannon se constata un grado tal de amplitud, que, leído desde la actualidad suele despertar la sensación de una cierta incongruencia.

Para ejemplificar este comentario basta con glosar a dos reconocidos historiadores de la medicina sobre el tema. El primero de ellos, Otniel Dror, resalta en la postura de Cannon, su exclusión del afecto y de todo lo relativo a la subjetividad en la investigación de las emociones en el laboratorio de fisiología [cfr. Dror, Otniel (2001a)]. El segundo, Theodore Brown, afirma a propósito de la conferencia de 1936 en el *American College of Physicians*, que el trabajo del fisiólogo legitimó el, entonces creciente, interés de la clínica médica por lo psicógeno [Brown, Theodore M. (2000a)].

No existen dudas de que ambos están en lo correcto. Ocurre que el sentido de la evolución histórica de las ideas sobre el tema, hace que hoy, cada una de estas posturas sean reivindicadas por tendencias que sostienen orientaciones (por decir poco) muy diferentes.

El ensayo sobre la “muerte vudú” no aporta conceptualmente nada novedoso en cuanto a fisiología de las emociones se refiere (lo fundamental de su explicación ya había sido publicado por Cannon, y en términos muy similares, en 1934).

Entendemos que el propósito de explicar un fenómeno, en última instancia cultural e íntimamente relacionado con un determinado sistema de creencias, mediante un concepto biomédico ligado a sus experiencias con gatos decorticados, configura un gesto de alto contenido simbólico.

Tal intento, insistimos, más por su valor simbólico que por su significación real, ha tendido a ser interpretado por sus sucesores como una profundización de la postura de la escuela angloamericana de fisiología (de la que Cannon era uno de sus ilustres exponentes), que entendía que el afecto podía ser dispensable en el estudio de las emociones.

Entonces, de acuerdo a esta interpretación, si Cannon había conseguido explicar la muerte por brujería, el contexto cultural, histórico y psicosocial en lo atinente al estudio de las emociones, pasaba a convertirse en un decorado superfluo.

En el mismo sentido este gesto implicaba otra derivación: al explicar un fenómeno de los “primitivos” (en tanto que lo referente a los “primitivos” se percibía en la época como lo *mágico*, y por ello, como aquello que representaba lo más extraño a la biomedicina), la investigación biomédica subía un escalón más en esa una suerte de universalización como clave omnicomprendensiva, a la que parecía aspirar.

Todas estas ramificaciones del sentido otorgado al gesto de Cannon, se inscriben (en aquel momento histórico y particularmente en los Estados Unidos), en el contexto del debate de la biomedicina con otros enfoques alternativos.

Frente a todo este valor agregado por sus intérpretes, cabe recordar que lo que Cannon hizo en su ensayo, fue también, aportar con su particular estilo, una explicación fisiológica posible de un hecho que, se decía, ocurría entre los “primitivos”.

La interpretación del gesto de Cannon que hemos mencionado, suponía además el trazado del itinerario que debía seguir la investigación biomédica de las emociones: el aislamiento de la fisiología de las emociones de todo contexto cultural, histórico y psicosocial (que habría sido entonces, no sólo autorizado sino prescripto por la obra del fisiólogo).

Uno de los referentes disciplinarios actuales, que ha transformado esta interpretación en paradigma, es la biopsiquiatría (ver capítulo 8).

La pretensión (explicitada en las versiones más radicalizadas de esta orientación científica) de correlacionar término a término los “trastornos” mentales (que incluyen categorías que van desde la esquizofrenia a los problemas conyugales [ver DSM IV]) con la fisiopatología del sistema nervioso central, parece implicar, en primer lugar, una derivación un tanto excesiva del proyecto atribuido a Cannon y en segundo término, una medicalización *ad extremis* de la vida humana.

En los capítulos 6 y 7 hemos explorado los factores culturales y psicosociales que, entendemos, alcanzan relevancia en la policausalidad operante en un fenómeno como el descrito por Cannon (o dado su carácter ficticio: en un fenómeno con características similares).

Así hemos esbozado que la consideración, ya comentada, del *sistema de creencias*, es un elemento insoslayable en toda investigación que involucre factores culturales (lo que incluye prácticamente a toda investigación) y que una perspectiva etnocéntrica no es un buen punto de partida, pues puede vaticinarse que se hallarán como conclusiones los mismos prejuicios que se ubicaron como premisas.

También planteamos, retomando un tema solo esbozado en unos pocos trabajos, que el concepto de *identificación*, constituye una idea de fecunda aplicación en los fenómenos de exclusión comunitaria en los que el condenado “acepta pasivamente su destino”, y que el concepto de *trauma psíquico* es otra herramienta teórica de valor para el análisis de estos fenómenos.

Pero estos elementos son excluidos por Cannon en su ensayo (y por muchos autores posteriores) de cualquier incidencia en la causa en la “muerte vudú” y de esta manera los factores antropológicos y los psicosociales, terminan actuando como una suerte de puesta en escena de los eventos fisiológicos.

Como habíamos señalado, las consideraciones descriptivas de la muerte por brujería que inician el ensayo se van “perdiendo por el camino”, pues una vez que Cannon las subsume en

su único protagonismo (probar la presencia del miedo) representan un lastre para su explicación.

Al presentar estos elementos para luego ignorarlos, no solo, como pretende, fortalece el direccionamiento causal hacia la pseudocólera, además evidencia sus exclusiones en la explicación de un fenómeno como el shock emocional; descontextualización que (tal como entendía Cannon, aunque con otros objetivos) se percibe con mayor nitidez cuando se trata de “primitivos”.

Pero estas omisiones en la investigación se correlacionan con las que la biomedicina tiende a cristalizar en la práctica clínica, tanto médica como, en especial, psiquiátrica.

Aquí es donde los contrastes entre la medicina tradicional y la biomedicina se tornan reveladores (ver capítulo 6) ¿Puede pensarse la práctica de la medicina científica totalmente exenta de aspectos “mágicos”? El recorrido por los trabajos posteriores al de Cannon sobre “muerte vudú” nos inducen a responder que ciertos aspectos “mágicos” (es decir todos los relacionados con el sentido) parecen consustanciales al vínculo entre quien cura y quien demanda la cura, y, en suma, a la clínica.

Quedan por plantear dos cuestiones:

* La primera es el interrogante sobre la pertinencia de entender esta suerte de *impasse* de la biomedicina para explicar por sí sola fenómenos del tipo del planteado por Cannon (así lo señalan algunos de los autores sobre el tema [cfr. por ejemplo: Hernández Martínez, Ángel (2000); Lee Huang, Paul (1981); Bulger, Roger (1997)], como otra posible anomalía (en el sentido de Thomas Khun) del paradigma biomédico.

* La segunda, que guarda cierto vínculo con la precedente, es sobre la actualidad de la cuestión de “muerte vudú”.

Si la “muerte vudú” se reduce al “shock por excitación emocional” y su atribución a una hiperactividad del sistema simpático adrenal provocando la muerte por hipovolemia, es posible que su vigencia haya caducado (conservando obviamente su valor histórico).

Ahora, si se la enfoca desde los efectos de la exclusión social sobre la salud, o aún desde la cuestión del miedo y/o de los sentimientos de culpa, de desesperanza y de desamparo como emociones calculadas en la dinámica del control social, su actualidad es absoluta (al menos esto pensábamos a principios del año 2002, en Argentina, cuando se plasmó el proyecto de este trabajo, y, al menos en este punto, creemos no habernos equivocado)

Síntesis de las conclusiones

1.- El ensayo sobre la “muerte vudú” de Walter Cannon, de 1942 (considerando la audacia de su propósito y de la explicación del fenómeno) debe su significación en lo que al aspecto médico se refiere, más que al valor de un desarrollo teórico, al hecho de haber sido interpretado como un gesto simbólico, avalado por el prestigio de su autor, que se inscribía en el proceso de definición y consolidación del paradigma biomédico en el estudio de las emociones (ver capítulo 2)

2.- La noción de “muerte vudú” de Walter Cannon es una ficción conceptual (con el valor de una hipótesis de trabajo), cuyo logro más notorio ha residido en el impulso a la investigación que provocó en las generaciones posteriores de investigadores de diversas disciplinas (medicina, antropología, psicología y otras). Pero la adopción de esta ficción conceptual como si se tratase de un concepto unívoco, constituyó un obstáculo a esas investigaciones. Puede suponerse que tanto el estímulo como el obstáculo se deben al renombre de su autor (ver capítulos 2, 3 y 5)

3.- En la noción de “muerte vudú” de Walter Cannon (aceptada por la mayoría de los autores posteriores que referencian o retoman el tema) subyacen presupuestos ideológicos de carácter etnocéntrico (ver capítulos 4, 6 y 8).

4.- La interpretación del ensayo de Cannon sobre la “muerte vudú” como una indicación del autor sobre el camino a seguir por la investigación biomédica de las emociones, sitúa su explicación del fenómeno (que al descontextualizarlo desestima todo posible valor causal de factores antropológicos y psicosociales) en el lugar de modelo de explicación para los desarrollos más radicales de la biopsiquiatría actual (ver capítulos 6, 7 y 8)

5.- El tema escogido por Cannon en su “Muerte vudú”, en tanto excede la posibilidad de ser agotado por la biomedicina, convierte a cualquier abordaje que se intente sobre él en una exploración en las fronteras del paradigma biomédico.

Apéndices

A.1.- Obras más reconocidas de Walter B. Cannon

1896

- CANNON, Walter B. (1896 / 1914) “Record of work in physiology. (Notes on the study of alimentation by the use of X-ray”, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, Rare Books and Special Collections, Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.

1897

- DAVENPORT, Charles B.; CANNON, Walter B. (1897) “On the determination of the direction and rate of movement of organisms by light”, *Journal of Physiology (London)*, 21: 22-32.

1898

- CANNON, Walter B. (1898) “The movements of the stomach studied by means of the Röntgen rays”, *American Journal of Physiology*, 1(May): 359-382.
- CANNON, Walter B; MOSER, A. (1898) “The movements of the food in the oesophagus”, *American Journal of Physiology*, 1(Jul): 435-444.

1900

- CANNON, Walter B (1900) “The use of clinic records in teaching medicine”, *Bulletin of American Academy of Medicine*, 5: 203 -213.
- CANNON, Walter B (1900) “The case method of teaching systematic medicine”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 142: 31- 36.
- CANNON, Walter B (1900) “The case system in medicine”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 142: 563-564.

1901

- CANNON, Walter B. (1901) “Cerebral pressure following trauma”, *American Journal of Physiology*, 6 (Oct): 91-121.
- CANNON, Walter B. (1901) “Intracranial pressures after head injuries”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 145: 158-161.

1902

- CANNON, Walter B. (1902) “The movements of the intestines studied by means of the Röntgen rays”, *American Journal of Physiology*, 6 (Jan): 251-277.

1903

- CANNON, Walter B.; DAY, H.F. (1903) “Salivary digestion in the stomach”, *American Journal of Physiology*, 9 (Aug): 396-416.

1904

- CANNON, Walter B. (1904) “The passage of different food-stuffs from the stomach and through the small intestine”, *American Journal of Physiology*, 12 (Dec): 387-418.
- CANNON, Walter B. (1904) “Fluoroscopic observations of the passage of food containing bismuth through the intestinal canal.” (1901-1904), Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.

1905

- CANNON, Walter B. (1905) “Auscultation of the rhythmic sounds produced by the stomach and intestines”, *American Journal of Physiology*, 14 (Oct): 339-353.

- CANNON, Walter B. (1905) “The ideals of the man of science”, *Christian Register*, 84: 1192-1195.
- CANNON, Walter B. (1905 - 1906) “Dr. R. C. Cabot’s case teaching in medicine”, *Harvard Graduates Magazine*, 14: 609 -610.
- CANNON, Walter B.; BLAKE, J.B. (1905) “Gastro – enterostomy and pyloro – plasty: An experimental study by mean Röntgen rays”, *Annals of Surgery*, 41: 686-710.

1906

- CANNON, Walter B.; MURPHY, F.T. (1906) “The Movements of the Stomach and intestines in Some Surgical Conditions”, *Annals of Surgery*, XLIII: 513-536.
- CANNON, Walter B. (1906) “Recent advances in the physiology of the digestive organs bearing on medicine and surgery”, *American Journal of Medical Sciences*, 131: 563 -578.
- CANNON, Walter B. (1906) “The rhythmic sounds of alimentary canal”, *Journal of American Medical Association*, 46: 171 – 174.
- CANNON, Walter B. (1906) “The motor activities of the stomach and small intestine after splanchnic and vagus section”, *American Journal of Physiology*, 17 (Dec): 429-422.
- CANNON, Walter B. (1906) “A petition addressed by the students of the Medical School Classes 1906-1909 to the President and Faculty of Harvard University Medical School in protest over the possibility of Dr. Cannon leaving the Dept. of Physiology to accept the Chair of Physiology at Cornell University”, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.

1907

- CANNON, Walter B. (1907) “Oesophageal peristalsis after bilateral vagotomy”, *American Journal of Physiology*, 19 (Aug): 436 - 444.
- CANNON, Walter B. (1907) “The acid control of the pylorus”, *American Journal of Physiology*, 20 (Nov): 283 - 322.
- CANNON, Walter B.; MURPHY, F.T. (1907) “Physiologic observations in experimental produced ileus”, *Journal of American Medical Association*, 49: 840-843.

1908

- CANNON, Walter B. (1908) “The acid closure of the cardia”, *American Journal of Physiology*, 23 (Nov): 105 - 114.
- CANNON, Walter B. (1908) “A Text-book of Physiology for Medical Students and Physicians”, *Science*, 27 (Feb): 262 - 263.
- CANNON, Walter B. (1908) “The movements of alimentary canal in the dog – fish”, *The American Naturalist*, 42: 326.
- CANNON, Walter B. (1908) “The opposition of medical research”, *Journal of American Medical Association*, 51: 635 - 646
- CANNON, Walter B. (1908) “Some practical applications of recent studies in physiology of the digestive system”, *Wisconsin Medical Journal*, 7: 223 -242.

1909

- CANNON, Walter B. (1909) “The influence of emotional states on the functions of the alimentary canal”, *American Journal of Medical Sciences*, 137: 480-487.
- HEDBLON, C. A.; CANNON, Walter B. (1909) “Some condition affecting the discharge of food for stomach”, *American Journal of Medical Sciences*, 138: 504-521.
- CANNON, Walter B. (1909) “The responsibility of general practitioner for freedom of medical research”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 161: 428 – 432.
- CANNON, Walter B. (1909) “The physiological aspects of gastro – enterostomy”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 161: 720 -722.
- CANNON, Walter B. (1909) “An antivivisection exhibition” (Editorial) , *Journal of American Medical Association*, 53: 2102 -2103

1910

- CANNON, Walter B. (1910) “The defense of medical research” (Editorial), *Journal of American Medical Association*, 54: 53 -54.
- CANNON, Walter B. (1910) “Medical control of vivisection”, Council on Defense of Medical Research of the American Medical Association, Reimpreso por *North American review* (June 1910), Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, Rare Books and Special Collections, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1910) “The correlation of the digestive function”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 162: 97 -101.
- CANNON, Walter B. (1910) “An antivivisection leader” (Editorial), *Journal of American Medical Association*, 54: 540.
- CANNON, Walter B. (1910) “The antivivisection agitation in New York” (Editorial), *Journal of American Medical Association*, 54: 1062 -1063.
- CANNON, Walter B. (1910) *A laboratory course in physiology*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.

1911

- CANNON, Walter B. (1911) “Some characteristics of the antivivisection literature, *Defense of Research Pamphlet* , 19: 14
- CANNON, Walter B; DE LA PAZ D. (1911) “Emotional stimulation of adrenal secretion”, *American Journal of Physiology*, 28 (April): 64 - 70.
- CANNON, Walter B. (1911) “Aedema. A Study of the Physiology and Pathology of Water Absorption by the Living Organism”, *Science*, 33 (Jun): 895.
- CANNON, Walter B; DE LA PAZ D. (1911) “The stimulation of adrenal secretion by emotional excitement”, *Journal of American Medical Association*, 56: 742-745
- WEIR MITCHELL, S; CHITTENDEN, Russell; HOWELL, William; CANNON, Walter B. (1911) “Henry Pickering Bowditch”, *Science*, 33 (Apr): 651 - 652.
- CANNON, Walter B. (1911) “The relation of tonus to antiperistalsis in the colon”, *American Journal of Physiology*, 29 (Dec): 238-249.
- CANNON, Walter B. (1911) “The nature of gastric peristalsis”, *American Journal of Physiology*, 29 (Dec): 250-266.
- CANNON, Walter B.; LIEB; C.W. (1911) “The receptive relaxation of the stomach”, *American Journal of Physiology*, 29 (Dec): 267-273.
- CANNON, Walter B.; HOSKINS R.G. (1911) “The effects of asphyxia, hyperpnea, and sensory stimulation on adrenal secretion”, *American Journal of Physiology*, 29 (Dec): 274 - 279.
- CANNON, Walter B.; SHOHL, A. T.; WRIGTH, W.S. (1911) “Emotional glycosuria”, *American Journal of Physiology*, 29 (Dec): 280 - 287.
- CANNON, Walter B. (1911) “Factor involved in the production blood pressure, physiological and pathological”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 165: 672 -675.
- CANNON, Walter B. (1911) “Henry Pickering Bowditch”, *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences*, Boston, 1912, 46 (25):737-747, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, Rare Books and Special Collections, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B.; NICE, L.B. (1911) “The effect of splanchnic stimulation on muscular fatigue”, *American Journal of Physiology*, 29 (Dec): 24.
- CANNON, Walter B. (1911) “The importance of tonus for the movements of alimentary canal”, *Archives of Internal Medicine*, 8: 417 - 426.
- CANNON, Walter B. (1911) “The career of the investigator”, *Science*, 34: 65-72
- CANNON, Walter B. (1911) *The Mechanical Factors of Digestion*, Edward Arnold, London.

1912

- CANNON, Walter B.; WASHBURN A. L. (1912) “An explanation of hunger”, *American Journal of Physiology*, 29 (Mar): 441-454.
- CANNON, Walter B. (1912) “Peristalsis, segmentation, and the myenteric reflex”, *American Journal of Physiology*, 30 (April): 114-128.
- CANNON, Walter B. (1912) “Some unsolved problems of gastroenterology”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 167: 181-183.
- CANNON, Walter B. (1912) “The report of the Royal Commission on vivisection” (Editorial), *Journal American Medical Association*, 58: 1199 -1200.
- CANNON, Walter B. (1912) “Lecture notes on a course in Physiology given by Dr. Cannon at the Harvard Medical School, 1912. The notes were taken by a student, Newton Stern, M.D. 1915”, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, Rare Books and Special Collections, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1912) “A consideration of the nature of hunger”, Phila 1912), Harvey Lectures (1911-1912). Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1912) “Proceedings of commission on electric shock”. Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, Rare Books and Special Collections, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1912) “Notes used in teaching the Physiology Course to Harvard Medical Students. c1912”, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, Rare Books and Special Collections, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1912) “Animal experimentation and its benefits to mankind”, Bureau on Protection of Medical Research of the Council on Health and Public Instruction of the American Medical Association, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, Rare Books and Special Collections, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1912) “Animal experimentation”, in *Woods Reference Handbook of Medical Sciences*, 4th edition, 1440-1448.
- CANNON, Walter B. (1912) “The function of the large intestine”, *Journal American Medical Association*, 59: 1-4.
- CANNON, Walter B.; AUB, J.C.; BINGER, C.A. (1912) “A note on effect of nicotine injection on adrenal secretion, *The Journal of Pharmacology and Experimental Therapeutics*, 3: 379 - 385
- CANNON, Walter B. (1912) “An Antivivisection inquiry” (Editorial), *Journal American Medical Association*, 64: 1505 - 1506
- CANNON, Walter B. (1912) “Antivivisection in California” (Editorial), *Journal American Medical Association*, 65: 258 – 259.
- CANNON, Walter B. (1912) “The suspicions of antivivisectionists” (Editorial), *Journal American Medical Association*, 65: 536.

1913

- FOLIN, Otto; CANNON, Walter B.; DENIS, W (1913) “A new colorimetric method for the determination of epinephrine”, *Journal of Biological Chemistry*, 13: 477-483.
- CANNON, Walter B. (1912) “Recent Antivivisection activity (Editorial) , *Journal American Medical Association*, 61: 282
- CANNON, Walter B.; LYMAN, Henry (1913) “The depressor effect of adrenalin on arterial pressure”, *American Journal of Physiology*, 31 (May): 376 - 398.
- CANNON, Walter B.; NICE, L. B. (1913) “The effect of adrenal secretion on muscular fatigue”, *American Journal of Physiology*, 32 (May): 44-60.

- CANNON, Walter B.; BURKET, I. R. (1913) “The endurance of anemia by nerve cells in the myenteric plexus”, *American Journal of Physiology*, 32 (Nov): 347-357.
- CANNON, Walter B. (1913) “Report of the commission on resuscitation from electric shock”, Serie: National Electric Light Association, The Commission represents, The American Medical Association, The National Electric Light Association and American Institute of Electrical Engineers, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1913) “Antivivisection legislation: its history, aims and menace”, Defense of research pamphlet: 25, Chicago: American Medical Association, 1913, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.

1914

- CANNON, Walter B. (1914) “The emergency function of the adrenal medulla in pain and the major emotions”, *American Journal of Physiology*, 33 (Feb): 356-372.
- CANNON, Walter B.; MENDENHALL, W. L. (1914) “Factors affecting the coagulation time of blood I: The graphic method of recording coagulation used in these experiments”, *American Journal of Physiology*, 34 (May): 225-231.
- CANNON, Walter B. (1914) “Early use of the Röntgen Ray in the study of the alimentary canal”, *Journal of the American Medical Association*, 62: 1-3
- CANNON, Walter B.; GRAY, Horace (1914) “Factors affecting the coagulation time of blood II: The hastening or retarding of coagulation by adrenalin injections”, *American Journal of Physiology*, 34 (May): 232-242.
- CANNON, Walter B.; MENDENHALL, W. L. (1914) “Factors affecting the coagulation time of blood III: The hastening of coagulation by stimulating the splanchnic nerves”, *American Journal of Physiology*, 34 (May): 243-250.
- CANNON, Walter B.; MENDENHALL, W. L. (1914) “Factors affecting the coagulation time of blood IV: The hastening of coagulation in pain and emotional excitement”, *American Journal of Physiology*, 34 (May): 251-261.
- CANNON, Walter B. (1914) “The interrelations of emotions as suggested by recent physiological research”, *American Journal of Psychology*, 25:256-282.
- CANNON, Walter. B. (1914). “Recent studies of bodily effects of fear, rage, and pain”, en Dennis, W. (Ed). (1948), *Readings in the history of psychology*, (pp. 482-484) New York: Appleton-Century-Crofts, Inc.
- CANNON, Walter. B. (1914) “The physiologic equivalent of war”, *Journal of American Medical Association*, 63: 1415-1416.
- CANNON, Walter. B.; CRILE, George; ERLANGER, J.; HENDERSON, Y.; MELTZER, S.J. (1914) “Methods of resuscitation”, *Science*, 40: 663 – 664.
- CANNON, Walter B. et al. (1914) “Report of the Committee on Resuscitation from Mine Gases”, Washington, Govt. Print. Off., 1914, United States, Bureau of Mines, Technical paper, 77, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.

1915

- CANNON, Walter B.; BINGER, C.A.; FITZ, (1915) “Experimental hyperthyroidism”, *American Journal of Physiology*, 36: 363
- CANNON, Walter B. (1915) “Human Physiology”, *Science*, 41 (Feb): 289 - 290.
- CANNON, Walter B. (1915) *Bodily changes in pain, hunger, fear and rage: an account of recent researches into the function of emotional excitement*, Appleton, New York.

1916

- CANNON, Walter B. (1916) “Studies of ductless glands by the electrical method”, *Proceedings of National Academy of Sciences*, 2: 319-320

- CANNON, Walter B. (1916) “The emotions and digestion”, *The Youth's Companion*, May 4, pag 239.
- CANNON, Walter B. (1916) “Metchnikoff”, *The New Republic*, 12 August, pag. 37 - 39.
- CANNON, Walter B. (1916) “Result of recent studies on ductless glands”, *Journal of American Medical Association*, 104: 1483 -1485.
- CANNON, Walter B. (1916) “Conditions affecting secretion of the thyroid gland”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 175: 562 -563.
- CANNON, Walter B. (1916) “Some relations between emotions and glands of internal secretion”, *Lancet*, 36: 685 – 688.
- CANNON, Walter B. (1916) “A new concept at diseases having emotional elements”, *Vermont Medicine*, 1: 61- 66
- CANNON, Walter B. (1916) “Some recent investigations on ductless gland”, *John Hopkins Hospital Bulletin*, 27: 247
- CANNON, Walter B. (1916) “The right and wrong of making experiments on human beings”, (Editorial), *Journal of American Medical Association*, 67: 1372.
- CANNON, Walter B.; McKEEN CATELL, James (1916) “Some conditions controlling thyroid activity”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 174: 138.
- CANNON, Walter B.; McKEEN CATELL, James (1916) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands I: The electrical response as an index of glandular action”, *American Journal of Physiology*, 41 (Jul): 39-57.
- CANNON, Walter B.; McKEEN CATELL, James (1916) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands II: The Secretory Innervation of the Thyroid Gland”, *American Journal of Physiology*, 41 (Jul): 58-73.
- CANNON, Walter B.; McKEEN CATELL, James (1916) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands III: The Influence of the Adrenal Secretion on the Thyroid”, *American Journal of Physiology*, 41 (Jul): 74-78.
- CANNON, Walter B. GRUBER, C. M. (1916) “Oscillatory variations in the contractions of rhythmically stimulated muscle”, *American Journal of Physiology*, 42 (Dec): 36-45.

1917

- CANNON, W. B. (1917) “A note on the effect of asphyxia and afferent stimulation on adrenal secretion”, *Science* (n.s.) 45: 463 – 464.
- CANNON, W. B. (1917) “The response of the pyloric mechanisms” (letter), *Journal of American Medical Association*, 68: 390.
- CANNON, W. B. (1917) “The Physiological Factors Concerned in Surgical Shock”, *Boston Medical and Surgical Journal*, CLXXVI : 859-867
- CANNON, Walter B.; FRASER, John; HOOPER, N. H. (1917) “Some Alterations in the Distribution an Character of the Blood in Wound Conditions”, *Report N°2 of the Special Investigation Committee on Surgical Shock and Allied Conditions, Medical Research Committee*, (London), pp. 27-40, también en *Journal of the American Medical Association* (1918) 70: 526-531.
- CANNON, Walter (1917) “Acidosis en Cases of Shock, Hemorrhage and Gas Infection”, *Report N°2 of the Special Investigation Committee on Surgical Shock and Allied Conditions, Medical Research Committee, on Some Alterations in the Distribution an Character of the Blood in Wound Conditions* (London), pp. 41-57, también en *Journal of the American Medical Association* (1918) 70: 531-535.
- CANNON, Walter (1917) “A Consideration of the Nature of Wound Shock”, *Report N°2 of the Special Investigation Committee on Surgical Shock and Allied Conditions, Medical Research Committee, on Some Alterations in the Distribution an Character of the Blood in Wound Conditions* (London), pp 67-83, también en *Journal of the American Medical Association* (1918) 70: 611-617.
- CANNON, Walter B.; FRASER, John; HOOPER, N. H. (1917) “The Preventive Treatment of Wound Shock”, *Report N°2 of the Special Investigation Committee on Surgical Shock and Allied Conditions, Medical Research Committee, on Some Alterations in the Distribution an*

Character of the Blood in Wound Conditions (London), pp 84-93, también en *Journal of the American Medical Association* (1918) 70: 618-621.

- CANNON, Walter B. (1917) “The response of the pyloric mechanism (letter)”, *Journal of American Medical Association*, 68: 390.
- LEE, F. S; CANNON, Walter B; PEARCE, R.M. (1917) “Medical research and its relation to medical school”, *Journal of American Medical Association*, 68: 1075 -1079

1918

- CANNON, Walter B. (1918) “A Report of Observations on Traumatic Shock”, *The Medical Bulletin of the Medical Research Society of the American Red Cross (Paris)* March 15 pp. 424-428
- CANNON, Walter B. (1918) “L’etat de Choc”, *Le Progrès Médical*, 3s., XXXIII: 290.
- CANNON, Walter B. (1918) “Une Base pour une Discussion sur le Choc Traumatique”, *Comptes rendus, Société de Biologie*, LXXXI: 850-857.
- CANNON, Walter B. (1918) “Traumatic shock and Hemorrhage”, *Medical Publications Bureau of the American Red Cross in France*,
- CANNON, Walter B. (1918) “The physiological basis of thirst”, Croonian lecture of the Royal Society, *Proceedings Royal Society (London)* XC (B), 90, 283-301.
- CANNON, Walter B. (1918) “Shock and its control”, *American Journal of Physiology*, 45: 544

1919

- CANNON, Walter B.; BAYLISS, W. M. (1919) “Note on Muscle Injury in Relation to Shock”, *Report of the Shock Committee, Medical Research Committee*, March 14, pp 19-23.
- CANNON, Walter B. (1919) “Some Characteristics of Shock Produced by Tissue Injury”, *Report of the Shock Committee, Medical Research Committee*, March 14, pp 27-32.
- CANNON, Walter B. (1919) “Wound Shock”, *The Military Surgeon*, 44: 494-506.
- CANNON, Walter B. (1919) “The Course of Events in Secondary Wound Shock”, *Journal of the American Medical Association*, 73: 174-179.
- CANNON, Walter B. (1919) “The production of shock” (letter), *Journal of the American Medical Association*, 73: 439.
- CANNON, Walter B. (1919) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands V: The isolated heart as an indicator of adrenal secretion induced by pain, asphyxia and excitement”, *American Journal of Physiology*, 50 (Jul): 399-432.
- CANNON, Walter B.; BAYLISS, W.M (1919) “Note in muscle injury in relation to shock”, *Special Report Medical Research Committee*, N° 26, 8: 19-23.
- CANNON, Walter B. (1919) “Some Characteristics of shock induced by tissue injury”, *Special Report Medical Research Committee*, N° 26, 8: 27-32

1920

- CANNON, Walter B.; SMITH, P.E. (1920) “Some conditions affecting thyroid activity”, *Proceedings of the Society for Experimental Biology and Medicine*, 17: 88 -89.

1921

- CANNON, Walter B. (1921) “The endocrine gland – a caution” (letter), *Journal of American Medical Association*, 76: 1500 -1501.
- CANNON, Walter B. (1921) “A layman defense of animal experimentation” (Editorial), *Journal of American Medical Association*, 77: 469.
- CANNON, Walter B. (1921) “Medical support for the antivivisectionists” (Editorial) *Journal of American Medical Association*, 77: 559.
- CANNON, Walter B. (1921) “Pavlov is still alive” (letter) *Journal of American Medical Association*, 77: 1040
- CANNON, Walter B. (1921) “Some new evidence regarding the control of thyroid gland”, *New Hampshire Medical Society*, 130: 144 – 151

- CANNON, Walter B. (1921) “Evidence of nervous control of some internal secretions”, *Journal of Nervous and Mental Disease*, 54: 421 – 433
- CANNON, Walter B.; RAPPORT, D. (1921) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: VI Further observations on the denervated heart in relation to adrenal secretion”, *American Journal of Physiology*, 58 (dec): 308 - 337.
- CANNON, Walter B.; RAPPORT, D. (1921) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: VII The reflex center for adrenal secretion and its response to excitatory and inhibitory influence”, *American Journal of Physiology*, 58 (Dec): 338 - 352.
- CANNON, Walter B.; URIDIL, J. E. (1921) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands VIII: Some effects on the denervated heart of stimulating the nerves of the liver”, *American Journal of Physiology*, 58 (Dec): 353 - 364.
- CANNON, Walter B. (1921) “Traumatic Shock”, *Keen's Surgery*, (Philadelphia and London) 7: 296-315

1922

- CANNON, Walter B. (1922) “Evidence of a toxic factor in wound shock”, *Archives of Surgery*, IV: 1-22
- CANNON, Walter B.; McKEEN CATELL (1922) “The critical level in a falling blood pressure”, *Archives of Surgery*, IV: 300-323.
- CANNON, Walter B. (1922) “Some new observations regarding control of thyroid gland”, *Surgery Gynecology & obstetrics (Chicago)*, 35: 244 – 245.
- CANNON, Walter B. (1922) “New evidence for sympathetic control of some internal secretions”, *American Journal of Psychiatry*, 15.
- CANNON, Walter B.; SMITH, P.E. (1922) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: IX Further evidence of nervous control of thyroid secretion”, *American Journal of Physiology*, 60 (May): 476 - 495.
- CANNON, Walter.; GRIFFITH, F. R. (1922) “Studies on the conditions of activity of the endocrine glands: X. The cardio-accelerator substance produced by hepatic stimulation”, *American Journal of Physiology*, 60 (May): 544-559
- CANNON, Walter B. (1922) “What Strong Emotions Do to Us?” *Harper's Magazine*, 145 (July): 234–241.
- CANNON, Walter B.; CARRASCO-FORMIGUERA, R. (1922) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: XI. Further evidence for reflex and asphyxial secretion of adrenin”, *American Journal of Physiology*, 61 (Jul): 215-227
- CANNON, Walter B. (1922) “Invitations to research in endocrinology”, *Endocrinology*, 6: 745

1923

- CANNON, Walter B.(1923) “The value of experimentation to the physician in his daily work”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 188: 30-32
- CANNON, Walter B. (1923) “The control of bodily processes for glands”, *Hygeia*, 1: 11-17.
- CANNON, Walter B.(1923) “Friends of medical progress” (Editorial), *Journal of American Medical Association*, 81: 1443 -1444.
- CANNON, Walter B. (1923) “Impounded animals for the service of medicine”, *Journal of American Medical Association*, 81: 1161.
- CANNON, Walter B.; McIVER, M. A.; BLISS, S.W. (1923) “The effect of the blood – sugar level on adrenal secretion and sympathetic activity. A preliminary note”, *Boston Medical and Surgical Journal*, 189: 141.
- DRINKER, K.; CANNON, Walter B. (1923) “Carbon monoxide asphyxia: the problem of resuscitation”, *Journal of Industrial Hygiene*, 4: 463 - 473
- CANNON, Walter B.(1923) “Collected letters written to ... relative to the revision of the "Laboratory Manual of Physiology", Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.

- CANNON, Walter B. (1923 – 1937) “File of correspondence, in regard to the Edward K. Dunham Lectures for the Promotion of Medical Sciences, between the lecturers and Dr. Walter B. Cannon, Chairman of the Lecture Committee”, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Rare books, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1923) *Traumatic Shock*, Appleton, New York. 201 pp.

1924

- CANNON, Walter B.; McIVER, M. A.; BLISS, S.W. (1924) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: XIII. A sympathetic and adrenal mechanism for mobilizing sugar in hypoglycaemia”, *American Journal of Physiology*, 69 (Jun): 46 – 66
- CANNON, Walter B.; LINTON, J. R.; LINTON, R. R. (1924) “Conditions of activity in endocrine glands: XIV. The effects of muscle metabolites on adrenal secretion”, *American Journal of Physiology*, 71 (Dec): 153 – 162.
- CANNON, Walter B. (1924) “Biographical memoir, Henry Pickering Bowditch, 1840-1911”, (Washington, U.S. Govt. Print. Off., 1924) National Academy of Sciences, Washington, D. C. Memoirs, vol. XVII, 181-196, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B.; PEREIRA, J.R. (1924) “Increase of adrenal secretion in fever”, *Proceedings of National Academy of Sciences*, 10: 247 – 248.
- CANNON, Walter B.; QUERIDO, A. (1924) “The role of adrenal secretion in chemical control of body temperature”, *Proceedings of National Academy of Sciences*, 10: 245 -246

1925

- CANNON, Walter B. (1925) “Man’s debt to the animals”, *Columbia* (March) pag. 22
- CANNON, Walter B.; BRITTON, S. W. (1925) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: XV. Pseudoeffective medulliadrenal secretion”, *American Journal of Physiology*, 72 (Apr): 283 -294.
- CANNON, Walter B. (1925) “Why I believe in evolution”, *The Liberal Christian*, 3: 5.
- CANNON, Walter B. (1925) “Some recent revelations by the denervated heart”, *Proc. Interstate Pos-Grad.Med. Assemb .North America* (St Paul, Wisconsin), 1: 242-245
- BULATAO, E.; CANNON, Walter B. (1925) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: XVI. The rôle of the adrenal medulla in pseudoeffective hyperglycemia”, *American Journal of Physiology*, 72 (Apr): 295 -313.

1926

- CANNON, Walter B.; LEWIS, J. T.; BRITTON, S. W. ; PEREIRA, J.R.; GRONEVELD, A.; LINTON, J.R. (1926) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: XVII. A lasting preparation of the denervated heart for detecting internal secretion, with evidence for accessory accelerator fibers from the thoracic sympathetic chain”, *American Journal of Physiology*, 77 (Jul): 326 - 352.
- CANNON, Walter B.; BRITTON, S. W. (1926) “Emotional stimulation of medulliadrenal secretion”, *Science*, 63: 529 – 530.
- CANNON, Walter B (1926) “Some general features of endocrine influence on metabolism”, *The American Journal of the Medical Sciences*, 171 (1): 1-20
- CANNON, Walter B (1926) “Report of Committee for the protection of medical research”, *Journal of American Medical Association*, 86: 862 – 863.
- CANNON, Walter B (1926) “Hypoglycemia and convulsions” (Editorial), *Journal of American Medical Association*, 86: 1351 - 1352.
- CANNON, Walter B. (1926) “Physiological regulation of normal states: some tentative postulates concerning biological homeostatics”, *Jubilee volume for Charles Richet*, Editions médicales, Paris, pag. 91-3.

- CANNON, Walter B. (1926) “History of the Physiology Department of the Harvard Medical School. An informal talk to members of the Physiological Conference in the Bowditch Library of Physiology and Biochemistry in the Harvard Medical School”, March 29, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B.; FORBES, D.; O’CONNOR, J.; HOPKINS, M.; (1926) “Muscular rigidity with and without sympathetic innervation”, *Archives of Surgery*, 13: 303

1927

- CANNON, Walter B. (1927) “Wound Shock”, en *The Medical Department of the United States Army in the World War*, Government Printing Office, Washington, 1927, vol. XI, pt. I, pp. 185 - 213.
- CANNON, Walter B.; BRITTON, S. W.; LEWIS, J. T.; GROENEVELD, A. (1927) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: XX. The influence of motion and emotion on medulliadrenal secretion”, *American Journal of Physiology*, 79 (Jan): 433 -465.
- CANNON, Walter B, QUERIDO, A.; BRITTON, S.W.; BRIGHT, E. M. (1927) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: XXI. The role of adrenal secretion in the chemical control of body temperature”, *American Journal of Physiology*, 79 (Jan): 466 – 507.
- CANNON, Walter B.; PEREIRA, J. R. (1927) “Oscillatory variations in the contractions of rhythmically stimulated muscle”—a correction and a warning”, *American Journal of Physiology*, 82 (Sep): 63 - 66.
- CANNON, Walter B. (1927) “The story of the Physiology Department of the Harvard Medical School”, *Harvard Medical Alumni Bulletin*, 1: 12 - 19
- CANNON, Walter B.; LEWIS, J. T. (1927) “The "physiological maximum heart rate" as an artefact”, *American Journal of Physiology*, 82 (Jan): 67 -74.
- CANNON, Walter B. (1927) “The dispensability of the sympathetic division of the autonomic nervous system” (letter), *Boston Medical and Surgical Journal*, 197: 1249
- CANNON, Walter B. (1927) “The James-Lange Theory of Emotions: A Critical Examination and an Alternative Theory”, *American Journal of Psychology*, 39: 106–124. (Reimpreso en la misma publicación en 1987 (Fall – Winter) 100 (3-4): 567-86).

1928

- IZQUIERDO, J. J.; CANNON, Walter B. (1928) “Studies on the conditions of activity in endocrine glands: XXIII. Emotional polycythemia in relation to sympathetic and medulliadrenal action on the spleen”, *American Journal of Physiology*, 84 (Apr): 545 -562.
- CANNON, Walter B. (1928) “Reasons for Optimism in the care of the Sick”, *New England Journal of Medicine*, 198: 593-597.
- BREMER, J. L.; CUSHING, Harvey; CANNON, Walter B. (1928) “The life and services of John Warren (1874-1928)”, *Science*, 68 (Nov): 503 - 504.
- CANNON, Walter B. (1928) “The mechanism of emotional disturbance of bodily function”, *New England Journal of Medicine*, 198: 877–84.
- CANNON, Walter B. (1928) “Die Notfallsfunktionen des Sympathico – adrenalen Systems”, *Ergebnisse der Physiologie*, XXVII, 380-406.
- CANNON, Walter B. (1928) “Neural organization for emotional expression”, En MURCHISON, C.; REYMERT, M.L. (eds.): *Feelings and Emotions: The Wittenberg Symposium* (pp. 82-103). Worcester, Massachusetts: Clark University Press.

1929

- CAMPOS, F. A.; CANNON, Walter B.; LUNDIN, H.; WALKER, T. T. (1929) “Some conditions affecting the capacity for prolonged muscular work”, *American Journal of Physiology*, 87 (Jan): 680 - 701.
- CANNON, Walter B.; CHRISTIAN, Henry A.; STRONG, Richard P. (1929) “Frederick Cheever Shattuck”, *Science*, 69 (Feb): 207 - 209.

- CANNON, Walter B.; NEWTON, H. F.; BRIGHT, E. M.; MENKIN, V.; MOORE, R. M. (1929) “Some aspects of the physiology of animals surviving complete exclusion of sympathetic nerve impulses”, *American Journal of Physiology*, 89 (Jun): 84 -107.
- CANNON, Walter B. (1929) “Organization for physiological homeostasis”, *Physiological Review*, 9: 399-431.
- CANNON, Walter B. (1929) “Minute on the Life and Services of Frederick Cheever Shattuck, 1847-1929”, Cut from: Harvard University Gazette, February, 9, 1929, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1929) “The sympathetic division of the autonomic system in relation to homeostasis”, *Archives of Neurology and Psychiatry*, 22: 282
- CANNON, Walter B. (1929) “Pharmacological Injections and Physiological Inferences”, *Science*, 70 (Nov): 500 - 501.
- CANNON, Walter. B.; CASTLE, William B.; COHN, Edwin J.; JOSLIN, Elliott P.; LOCKE, EDWIN; MINOT, George (1929) “Report of the Committee on pernicious anaemia of the Harvard Medical School, *Journal of American Medical Association*, 93: 1144.
- CANNON, Walter B. (1929) “Animals surviving complete exclusion of the sympathetic nerve impulses (Demonstration), *American Journal of Physiology*, 90: 307
- CANNON, Walter B. (1929) *Bodily changes in pain, hunger, fear and rage: an account of recent researches into the function of emotional excitement*, 2nd edition, D. Appleton, New York.

1930

- MOORE, Robert M.; CANNON, Walter B. (1930) “The heart rate of unanesthetized normal, vagotomized, and sympathectomized cats as affected by atropine and ergotoxine”, *American Journal of Physiology*, 94 (Jul): 201 - 208.
- CANNON, Walter B. (1930) “The Autonomic Nervous System, an interpretation”, Linacre lecture, *The Lancet*, I: 1109-1115
- CANNON, Walter B. (1930) “Une conférence sur le rôle du système nerveux grand sympathique dans le maintien de l’homéostasie, Université de Liège (Announcement)”, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1930) “Le rôle du système sympathico – surrénal au point de vue du maintien de la stabilité organique (homéostasie), *Revue Belge des Sciences Médicales*, 11 : 451.
- CANNON, Walter B. (1930) “Le rôle du grand sympathique dans la régularisation du fonctionnement de l’organisme. ... deux leçons à l’Institut de Physiologie, Université Catholique de Louvain”, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1930) “Cours de physiologie générale”, Université de Paris, Faculté des Sciences, Année scolaire 1929-1930 (Announcement), Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1930) “L’Homeostasie”, Cours professé à la Faculté des Sciences des Paris, (Guillon). Serie Université de Paris, Faculté de Sciences, Cours des Faculties, Certificat d’Études Supérieures de Physiologie G Générale, 1929-1930, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B (1930) contribution in COWDRY, Edmund V. (ed.) “*Human biology and racial welfare*”, College Park, Md., McGrath Pub. Co., 1970 [c1930], Library of Congress, Jefferson or Adams Bldg General or Area Studies Reading Rms.
- CANNON, Walter B. (1930) “Rôle du sympathique dans le maintien de la stabilité organique”, *Revue Médicale de L’Est*, 58 : 689.

- CANNON, Walter B. (1930) “Troubles émotifs des fonctions de l’organisme”, *Montpellier Medical*, 52 : 395.

1931

- NEWTON, H. F.; ZWEMER R. L.; CANNON, Walter B. (1931) “Studies on the conditions of activity in endocrine organs: XXV. The mystery of emotional acceleration of the denervated heart after exclusion of known humoral accelerators”, *American Journal of Physiology*, 96 (Feb): 377 - 391.
- CANNON, Walter B.; BACQ, Z. M. (1931) “Studies on the conditions of activity in endocrine organs: XXVI. A hormone produced by sympathetic action on smooth muscle”, *American Journal of Physiology*, 96 (Feb): 392 - 412. [Versión en español: CANNON, Walter B.; BACQ, Z. M. (1931) “Producción de una hormona por la acción del simpático sobre el músculo liso” (Conferencia, correspondencia científica del Dr. Schlossberg), *El diario médico*, 13 de abril, Buenos Aires].
- CANNON, Walter B.; BACQ, Z. M. (1931) “Sur le passage dans le sang d’une substance active au cours de la stimulation sympathique des muscles lisses”, *Annales de Physiologie et de Psychochimie Biologique*, 7 : 173.
- CANNON, Walter B.; BRIGHT, E. M. (1931) “A belated effect of sympathectomy on lactation”, *American Journal of Physiology*, 96 (May): 319 -321.
- CANNON, Walter B. (1931) “Again the James-Lange and the thalamic theories of emotions”. *Psychological Review*, 38, 281-295.
- FREEMAN, N. E.; PHILLIPS, R. A.; CANNON, Walter B. (1931) “An unsuccessful attempt to demonstrate humoral action of "vagus substance" in the circulating blood”, *American Journal of Physiology*, 98 (Oct): 435 - 440.
- CANNON, Walter B. (1931) “Closing remarks”, en *Exercises Celebrating Twenty Five Years as George Higginson Professor of Physiology, (October 15, 1931)*, Harvard University Press, Cambridge, 1932
- CANNON, Walter B. (1931) “Studies on the conditions of activity in endocrine organs: XXVII. Evidence that medulliadrenal secretion is not continuous”, *American Journal of Physiology*, 98 (Oct): 447 - 453.
- CANNON, Walter B. (1931) “Recent studies on chemical mediations of nerve impulses”, *Endocrinology*, 15: 473.

1932

- ROSENBLUETH, Arturo; CANNON, Walter B. (1932) “studies on conditions of activity in endocrine organs: XXVIII. Some effects of sympathin on the nictitating membrane”, *American Journal of Physiology*, 99 (Jan): 398 -407.
- GREGERSEN, Magnus I.; CANNON, Walter B. (1932) “studies on the regulation of water intake: I. The effect of extirpation of the salivary glands on the water intake of dogs while panting”, *American Journal of Physiology*, 102 (Oct): 336 - 343.
- CANNON, Walter B. (1932) “The dog’s gift to the relief of suffering”, *Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University*
- CANNON, Walter B. (1932) *The Wisdom of the Body*, W. W. Norton, New York. 333 pp.

1933

- CANNON, Walter B. (1933) “Book of William Beaumont after 100 years”, *Bulletin of New York Academy of Medicine*, 9: 568 – 584
- CANNON, Walter B. (1933) “The first American laboratory of Physiology”, *Science*, 78 (Oct): 365 - 366.
- CANNON, Walter B. (1933) "Biocracy: Does the human body contain the secret of economic stabilization", *The Technology Review* 35(6): 203 – 204 / 206 / 227.
- CANNON, Walter B. (1933) “The Functional organization of involuntary nervous system and its humoral mediators”, *Annals of Internal Medicine*, 6: 1022 – 1032.

- CANNON, Walter B.; ROSEMBLUETH, Arturo (1933) “Studies on conditions of activity in endocrine organs: XXIX. Sympathin E and sympathin I”, *American Journal of Physiology*, 104 (May): 557 - 574.
- CANNON, Walter B. (1933) “Chemical mediators of autonomic nerve impulses”, *Science*, 78: 43 – 48.
- CANNON, Walter B. (1933) “Some modern extensions of Beaumont’s studies on Alexis St. Martin”, Serie “The Beaumont Foundation lectures” (N° 12), Reimpreso en *The Journal of the Michigan State Medical Society*, March-May, 1933, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.

1934

- CANNON, Walter B. (1934) “A consideration of possible toxic and nervous factors in the production of traumatic shock”, *Annals of Surgery*, 100: 704 – 713
- CANNON, Walter B. (1934) “Significance of emotional level”, *Scientific Monthly* (New York), 38: 101 – 110.
- ROSEMBLUETH, Arturo; CANNON, Walter (1934) “Direct electrical stimulation of denervated autonomic effectors”, *American Journal of Physiology*, 108 (Apr): 384 -396.
- ROSEMBLUETH, Arturo; CANNON, Walter (1934) “A further study of vasodilators in sympathectomized animals”, *American Journal of Physiology*, 108 (May): 599 -607.
- CANNON, Walter B. (1934) “President Eliot’s relations to medicine”, *New England Journal of Medicine*, 210: 730 – 738.
- CANNON, Walter B. (1934) “The story of the development of our ideas of chemical mediation of nerve impulses”, *The American Journal of the Medical Sciences*, 188: 145 -159
- CANNON, Walter B. (1934) “Some reflections on the digestive process”, Caldwell lectures, *The American Journal of Röntgenology*, 32: 575 - 588.
- CANNON, Walter B. (1934) “Some unsolved problems in gastroenterology”, *Revista de la sociedad Argentina de Biología*, (Suplemento dedicado al Profesor Bernardo Houssay) 10: 204 - 224.
- CANNON, Walter B. (1934) “Hunger and Thirst”, in *Handbook of General Experimental Physiology*, Ed. C. Murchison, Clark University Press, Worcester, Massachusetts, pag 247 - 263.

1935

- ROSEMBLUETH, Arturo; CANNON, Walter (1935) “The chemical mediation of sympathetic vasodilator nerve impulses”, *American Journal of Physiology*, 112 (Apr): 33 - 40.
- CANNON, Walter B.; ROSEMBLUETH, Arturo (1935) “A comparative study of sympathin and adrenaline”, *American Journal of Physiology*, 112 (May): 268 -276.
- CANNON, Walter B.; ROSEMBLUETH, Arturo (1935) “A comparison of the effects of sympathin and adrenaline on the iris”, *American Journal of Physiology*, 113 (Sep): 251 - 258.
- CANNON, Walter B. (1935) “Stresses and strains of homeostasis”, *American Journal of Medical Sciences*, 189: 1–14.
- CANNON, Walter B. (1935) “L’oeuvre de Pavlov et la situation actuelle des laboratoires de physiologie dans le monde”, *J Med. Franc.* 24: 348 -351
- CANNON, Walter B. (1935) “Correspondence concerning "Spells" causing death among Polynesian people”, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.

1936

- CANNON, Walter Bradford (1936) “The role of emotion in disease”, *Annals of Internal Medicine*, 9(11): 1453-1465.
- CANNON, Walter B.; ROSEMBLUETH, Arturo (1936) “The sensitization of a sympathetic ganglion by preganglionic denervation”, *American Journal of Physiology*, 116 (Jun): 408 - 413.

- ROSEMBLUETH, Arturo; CANNON, Walter (1936) “The adequacy of the chemical theory of smooth muscle excitation”, *American Journal of Physiology*, 116 (Jun): 414 - 429.
- SHEN, S.C.; CANNON, Walter B. (1936) “Sensitization of denervated pupillary esphincter to acetylcholine”, *Chinesse Journal of Physiology*, 10: 359 - 371
- CANNON, Walter B.; BROUHAL, L.; DILL, D.B. (1936) “The heart rate of the sympathetictomized dog in rest ant exercise”, *The Journal of Physiology*, 87: 345 - 359
- CANNON, Walter B. (1936) *Digestion and health*, W.W. Norton, New York.

1937

- CANNON, Walter B.; ROSEMBLUETH, Arturo (1937) “The transmission of impulses through a sympathetic ganglion”, *American Journal of Physiology*, 119 (May): 221 - 235.
- CANNON, Walter B. (1937) “Address delivered April 18, 1937, Medical Bureau to aid Spanish Democracy, New York, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1937) “Factors affecting vascular tone”, *The American Heart Journal*, 14: 383 – 398.
- CANNON, Walter B. (1937) “Experimental neurology in Harvard Medical School”, *New England Journal of Medicine*, 216: 89 – 91
- CANNON, Walter B. (1937) “The Nobel Prize in physiology and medicine”, *Scientific Monthly New York*, 44: 195 – 198.
- CHANG, Stephen; CANNON, Walter B. (1937) “A comparative study of the effect of adrenaline on the blood sugar, blood pressure, denervated heart, nictating membrane, stomach, iris, hair and salivary gland in the cat”, *Chinese Journal of Physiology*, 12 (4): 397 – 404.
- CANNON, Walter B.; ROSEMBLUETH, Arturo (1937) *Autonomic Neuro-Effector Systems*, Macmillan, New York.

1938

- CANNON. Walter B. (1938) “Some implications of the evidence for chemical transmission of nerve impulses”, *Proceedings of the Fifteenth, International Physiological Congress, Lenningrad and Moscow*, 1935. pag. 13.
- CANNON. Walter B. (1938) “A comparison of effects of sympathin and adrenine in the iris”, *Proceedings of the Fifteenth, International Physiological Congress, Lenningrad and Moscow*, 1935. pag. 83
- CANNON. Walter B. (1938) “Henry Pickering Bowditch, physiologist”, *Science*, 87: 471 – 474.
- CANNON. Walter B. (1938) “Address”, in *History of American Physiological Society 1887 - 1937*, American Physiological Society, Baltimore, Maryland, pag 201 – 206.
- SIMEONE, F.A.; CANNON, Walter B.; ROSEMBLUETH, Arturo (1938) “The sensitization of the superior cervical ganglion to nerve impulses by partial denervation”, *American Journal of Physiology*, 122 (Mar): 94 -100.
- CANNON. Walter B. (1938) “The explanation of two mysteries and its possible significance”, *Proceedings of the Staff Meetings of the Mayo Clinic*, 13: 42 - 48.

1939

- ROSEMBLUETH, Arturo; CANNON, Walter (1939) “The effects of preganglionic denervation on the superior cervical ganglion”, *American Journal of Physiology*, 125 (Jan): 276 – 289
- CANNON, Walter B. (1939) “Análisis Experimental de los Fenómenos Fisiológicos Fundamentales”, *Science*, 90 (Dec): 516.
- CANNON, Walter; LISSÁK K. (1939) “Evidence for adrenaline in adrenergic neurones”, *American Journal of Physiology*, 125 (Mar): 765 – 777.
- CANNON, Walter; LISSÁK K. (1939) “Evidence for presence of epinephrine in adrenergic neurons”, *Magyar Orvosi Arch*, 40: 406 – 414 , 415 - 428

- CANNON, Walter B.; HAIMOVICI, H. (1939) "The sensitization of motoneurons by partial "denervation", *American Journal of Physiology*, 126 (Jun): 731 - 740.
- CANNON, Walter B. (1939) "A Law of Denervation", *American Journal of Medical Sciences*, 193, 737 - 749.
- CANNON, Walter B. (1939) "The importance of emotional attitudes for good digestion", *J Amer Diet Assoc*, 15: 333 – 344
- CANNON, Walter B. (1939) "Some new aspect on homeostasis", *Journal of Month Sinai Hospital*, 5: 587 – 597
- CANNON, Walter B. (1939) "Homeostasis en senescence", *Journal of Month Sinai Hospital*, 5: 598 - 606
- CANNON, Walter B. (1939) "Argument for chemical mediation of nerve impulses", *Science*, 90: (Dec) 521 - 527
- BOUHA, L.; CANNON, Walter B.; DILL, D. B. (1939) "Blood sugar variations in normal and in sympathectomized dog", *Journal of Physiology*, 95: 431 - 438
- CANNON, Walter B. (1939) *The Wisdom of the Body.*, 2nd edition, W. W. Norton, New York.

1940

- CANNON, Walter B. (1940) "Evidence regarding control of hepatic glycogenolysis", *American Journal of Medical Sciences*, 199: 98 -102
- FRIEDGOOD, H. B.; CANNON, Walter B. (1940) "Autonomic control of thyroid secretion", *Endocrinology*, 26: 142 - 152
- ROSEMBLUETH, Arturo; CANNON, Walter (1940) "Some features of the early stages of neuromuscular transmission", *American Journal of Physiology*, 130 (Jun): 205 – 218.
- CANNON, Walter B.; ROSEMBLUETH, Arturo (1940) "Some conditions affecting the late stages of neuromuscular transmission", *American Journal of Physiology*, 130 (Jun): 219 - 229.
- CANNON, Walter B. (1940) "The role of chance in discovery", *Scientific Monthly* (March) 50, 204-209
- CANNON, Walter B. (1940) "The adrenal medulla", *Bulletin of New York Academy of Medicine*, 16: 3 - 13.
- CANNON, Walter B. (1940) "Foreword", *Archives of Pathology*, 30: 1 - 6.
- CANNON, Walter B. (1940) "The argument for chemical mediation of nerve impulses", in *Chemistry and Medicine*, Visscher M. B. (editor), University of Minnesota Press, Mineapolis. Pags. 276 – 290.
- CANNON, Walter B. (1940) "Some recollections of Hans Zinsser ", *Harvard Medical Alumni Bulletin*, (Suppl.) 15: 3

1941

- CANNON, Walter B. (1941) "Body physiologic and body politic", *Science*, 93: 1 – 10
- CANNON, Walter B. (1941) "Problems confronting medical investigation", *Science*, 94: 171 – 179.

1942

- ROSEMBLUETH, Arturo; CANNON, Walter (1942) "Cortical responses to electric stimulation", *American Journal of Physiology*, 135 (Jan): 690 – 741.
- ROSEMBLUETH, Arturo; BOND, D. D.; CANNON, Walter (1942) "The control of clonic responses of the cerebral cortex", *American Journal of Physiology*, 137 (Nov): 681 – 694.
- CANNON, Walter B. (1942) "Ageing on homeostasis mechanisms", in *Problems of Ageing: Biological and Medical aspects*, E. V. Cowdry (ed), Wilkins & Wilkins, Baltimore, Maryland.
- **CANNON, Walter B. (1942) "'Voodoo' death", *American Anthropologist*, 44 (new series): 169-181.**
- CANNON, Walter B. (1942) "Roy Graham Hoskins: appreciation", *Endocrinology*, 30: 839 – 845.

- CANNON, Walter B. (1942) "Science, natural and social", in *Science and man: twenty-four original essays by Ales Hrdlicka and others*, Harcourt, Brace & co. New York.
- CANNON, Walter B.; DRINKER C.K. (1942) "Le chien, benefaiteur de l'home souffrant", *Union med. Canada*, 71 : 37 – 42.
- CANNON, Walter B. (1942) "The body as a guide to politics", London, Watts & Co., serie: The Thinker's forum, N° 15, "Delivered ... under the title of The Body physiologic and the body politic, before the American Association for the Advancement of Science in 1940.", Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.

1943

- CANNON, Walter B. (1943) "Biographical memoir of Lawrence Joseph Henderson", Presented to the Academy at the autumn meeting, 1943, *Bibliographical Memoirs of the National Academy of Sciences of the USA*, 23, 31–58, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1943) "Problema shoka. (Problems of shock.) Perevod pod redaktsiei i s predisloviiem ... K.S. Koshtoiants., Izd-vo Akademii nauk SSSR, Moskva, 1943. (publicación de artículos 1917/22 en ruso), Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Rare books, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1943) "Foreword", *American Review of Soviet Medicine*, New York. American Soviet Medical Society, Vol. 1, No. 1, Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1943) "Studies and addresses (1897-1943)", Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.

1944

- CANNON, Walter B.; WIGGERS, Carl J.; FULTON, John F.; EVANS, Herbert M. (1944) "The institute of biology and experimental medicine at Buenos Aires", *Science*, 100 (Sep): 281 - 282.
- BARKER, JW; CALDWELL, Otis W.; CANNON, Walter B.; CARLSON, AJ; COMPTON, Arthur H.; LIVINGSTON, Burton E.; MATHER, Kirtley F.; MOULTON, FR; STAKMAN, EC; WRATHER, WE (1944) "Resolution of the Executive Committee", *Science*, 99 (Feb) : 159 - 160.

1945

- CANNON, Walter B.; FIELD, Richard. M. (1945) "International Relations in Science: A Review of Their Aims & Methods in the Past & in the Future", Waltham, *Chronica Botanica* (New York) 9 (4): 255-298.
- EVANS, Herbert M; CANNON, Walter B.; FULTON, John F.; WIGGERS Carl J. (1945) "The Houssay journal fund", *Science*, 102 (Aug): 161.
- CANNON, Walter B. (1945) "Observations on walking. 1944-1945", N.p. 1945 / Last piece of research of Dr. Walter B. Cannon. A note from Dr. E.M. Landis is enclosed. Papers of Walter Bradford Cannon, 1881–1945, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Rare books, Boston, Massachusetts, Hollis Catalog, Harvard University.
- CANNON, Walter B. (1945) "Papers of Walter Bradford Cannon, 1881-1945 (bulk)", Correspondence [etc.] pertaining to Harvard University and Harvard Medical School; II. Correspondence [etc.] pertaining to Anti-Vivisection and Defence of Medical Research; III. Correspondence [etc.] pertaining to International Activities; IV. Correspondence [etc.] pertaining to Organizations; V. Corporate Correspondence; VI. Individual Correspondence;

VII. Chronological Files of Individual Correspondence; VIII. Personal and Biographical Correspondence and Related Materials; IX. Diaries, Scrapbooks, and Memorabilia; X. Manuscript Materials: Lecture and Laboratory Notes; XI. Addenda and Supplementary Materials, The Harvard Medical Library in the Francis A. Countway Library of Medicine, Boston, Mass, Hollis Catalog, Harvard University.

- CANNON, Walter B. (1945) *The Way of an Investigator*, W. W. Norton, New York.

1949 (Publicada post mortem)

- CANNON, Walter B.; ROSENBLUETH, Arturo (1949) *The Supersensitivity of Denervated Structures: A Law of Denervation*, Macmillan, New York. 245 pp.

A.2.- Ideas asociadas a la “muerte vudú”, tal como es caracterizada en la primera parte del ensayo.

Muerte por hechizos, brujería o magia negra entre los primitivos.

- “...cuando son objeto de hechizos, brujería o el uso de “magia negra”, los hombres pueden ser llevados a la muerte.” ⁽¹⁾
- “De esta manera el jefe (o el “medicine-man”) gana la reputación de ejercer poderes sobrenaturales y, ya sea por intimidación, por un augurio terrorífico o por predicción, puede causar la muerte por miedo (fear)” ⁽²⁾
- “Un día un Kanaka fue a su hospital y dijo que moriría en pocos días porque un hechizo había caído sobre él y nada se podría hacer para contrarrestarlo (...) (El) Dr. Clarke invitó al capataz de los Kanakas al hospital para que le diera seguridad al hombre (...) El capataz (...) mirando al paciente, se vuelve hacia el Dr. Clarke y le dice “Sí, doctor, está muy cerca de él, él muere” (es decir: “él está casi muerto”) Al día siguiente, a las 11 de la mañana dejó de vivir. El examen “postmortem” no reveló nada que pudiera explicar de algún modo el resultado fatal” ⁽³⁾

Muerte por trasgresión del tabú entre los primitivos.

- “... ‘He visto morir a un hombre joven y fuerte’ declara, ‘el mismo día que fue tabú; las víctimas mueren bajo sus efectos como si su fuerza se escurriera como agua’ ” ⁽⁴⁾
- “Pocos años después, cuando se reencontraron, el viejo amigo le preguntó al más joven si comería gallina salvaje. Contestó que había sido solemnemente advertido por un hechicero de no comer ese plato. En esto el anfitrión comenzó a reír y le preguntó porqué la rechazaba ahora si la había comido en su mesa antes. Al oír estas novedades el negro comenzó inmediatamente a temblar, así de intensa era su posesión por el miedo, y en menos de veinticuatro horas estaba muerto” ⁽⁵⁾
- “...hay un informe de una mujer maorí que, habiendo comido una fruta, se le dijo que había sido tomada de un lugar tabú; ella exclamó que la santidad del jefe había sido profanada y

¹ “...when subjected to spells or sorcery or the use of “black magic” men may be brought to death. (VD, pag. 169)

² “Thus the chief or medicine man gains reputation of exercising supernatural power. And by intimidation or by terrifying augury or prediction he may cause death from fear.” (VD, pag. 169)

³ “One day a Kanaka came to his hospital and told him he would die in a few days because spell had been put upon him and nothing could be done to counteract it (...) Dr. Clarke called upon the foreman of the Kanakas to come to the hospital to give the man assurance (...) the foreman (...) looked at the patient, and then turned to Dr. Clarke saying, “Yes, doctor, close up him in die” (i.e., he is nearly dead). The next day, at 11 o’clock in the morning, he ceased to live. A postmortem examination revealed nothing that could in any way account for the fatal outcome. (VD, pag.171)

⁴ “According to Tregear (1890) the tapu (taboo) among the Maoris of the New Zealand is an awful weapon. “I have seen a strong young man die,” he declares, “the same day he was tapued; the victims die under it as though their strength ran out as water” (VD, pag. 170).

⁵ “A few years later, when the two met again, the old friend asked the younger man if he would eat a wild hen. He answered that he had been solemnly charged by a wizard not eat that food. Thereupon the host began to laugh and asked him why he refused it now after having eaten it at his table before. On hearing this news the Negro immediately began to tremble, so greatly was he possessed by fear and in less than twenty-four hours was dead”. (Cita de Merolla, VD, pag.170)

que su espíritu la mataría. Este incidente ocurrió por la tarde; al día siguiente a eso de las 12 ella había muerto” (6)

Poder de la imaginación

- “Es un poder fatal de la imaginación que trabaja a través del terror absoluto.” (7)

Poder de la creencia

• “Otro observador con entrenamiento médico, el Dr. W. E. Roth (1897), (...) también ha dado testimonio pertinente. ‘Así de arraigada es a veces la creencia del paciente’ escribe Roth, ‘que algún enemigo lo ha “señalado con el hueso”, que él se recostará realmente para morir...’” (8)

• “La fe implícita que el nativo abriga en los poderes mágicos de su mago tribal, se dice, da lugar a curaciones que exceden cualquier cosa registrada por los “curadores de la fe” de comunidades más cultas” (9)

• “... la creencia de que alguien ha sido objeto de brujería, y en consecuencia está inevitablemente condenado a muerte, da realmente como resultado la muerte en el curso del tiempo.” (10)

Rechazo de alimento y agua.

• “...que él se abandonará realmente para morir, y tendrá éxito en el intento incluso a costa de rechazar el alimento y la bebida: yo mismo fui testigo de tres o cuatro de tales casos”. (11)

• “De ahí en adelante se ve enfermo e inquieto, rechaza el alimento y guarda distancia de los asuntos cotidianos de la tribu” (12)

⁶ “...there is an account of a Maori woman who, having eaten some fruit, was told that it had been taken from a tabooed place; she exclaimed that the sanctity of the chief had been profaned and that his spirit would kill her. This incident occurred in the afternoon; the next day about 12 o'clock she has dead”. (Comunicación del Dr. Clarke, VD, pag.170)

⁷ “It is a fatal power of the imagination working through unmitigated terror”. (Comentario sobre Tregear, VD, pag 170)

⁸ “Another observer with medical training, Dr. W. E. Roth (1897), (...) has also given pertinent testimony. “So rooted sometimes is this belief on part of the patient,” Roth wrote, “that some enemy has “pointed” the bone at him, that he will actually lie down to die...” (Cita de Dr. Roth, VD, pag 172)

⁹ “The implicit faith which a native cherishes in the magical powers of his tribal magician is said to result in cures which exceed anything recorded by the faith-healing disciples of more cultured communities”. (Comentario sobre Basedow, VD, pag. 173)

¹⁰ “... the belief that one has been subjected to sorcery, and in consequence is inevitably condemned to death, does actually result in death in the course of time”. (Comentario sobre comunicación de Lévi-Bruhl, VD, pag 175)

¹¹ “...that he will actually lie down to die, and succeed in the attempt, even at the expense of refusing food and succor within his reach: I have myself witnessed three or four such cases.” (Cita del libro de Roth, VD, pag. 172)

¹² “From this time onwards he sickens and frets, refusing to eat and keeping aloof from the daily affairs of the tribe”. (Cita de Basedow, VD, pag 172)

Sugestionabilidad

- *“En un artículo en el que incluyó una sección sobre muerte por influencias psíquicas malignas, el Dr. Cleland (1928) menciona un bello, robusto hombre de un tribu en Australia central que fue herido en el muslo por una lanza que había sido encantada.”* ⁽¹³⁾
- *“Durante la enfermedad de la muerte que sobreviene, el grupo actúa con todos los alcances y complejidades de su organización y con incontables estímulos para sugerir positivamente la muerte a la víctima, que se halla en un estado altamente sugestionable.”* ⁽¹⁴⁾

Retiro del soporte social (exclusión y aislamiento)

- *“El ambiente social como soporte moral es probablemente mucho más importante e impresionante entre los hombres primitivos por su profunda ignorancia e inseguridad en un mundo fantasmal”* ⁽¹⁵⁾
- *“...toda la gente en relación de parentesco con la víctima retira el soporte que lo sostiene. Esto significa que cada uno que él conoce (todos sus compañeros) cambian totalmente sus actitudes hacia él y lo colocan en una nueva categoría (...) La organización de su vida social ha colapsado, no es más como hasta hace poco un miembro del grupo, está solo y aislado”* ⁽¹⁶⁾

¹³ “In an article which included a section on death from malignant psychic influences, Dr. Cleland (1928) mentions a fine, robust tribesman in central Australia who was injured in the fleshy part of the thigh by a spear that had been enchanted.” (VD, pag. 172)

¹⁴ “During the death illness which ensues, the group acts with all the outreachings and complexities of its organization and with countless stimuli to suggest death positively to the victim, who is in highly suggestible state.” (VD, pag. 174)

¹⁵ “The social environment as a support to morale is probably much more important and impressive among primitive people, because of their profound ignorance and insecurity in a haunted world,” (Comentario sobre cita de Porteus, VD, pag. 174)

¹⁶ “... all people who stand in kinship relation with him withdraw their sustaining support. This means everyone he knows – all his fellows – completely change their attitudes towards him and place him in a new category (...) The organization of his social life has collapsed, no longer a member of a group, he is alone and isolated.” (Comentario sobre Warner, VD, pag. 173)

A.3.- Referencias que desarrollan, citan o aluden a la noción de “muerte vudú”, utilizadas en el capítulo 3 y ordenadas cronológicamente.

1.- Referencias previas al artículo de Cannon

- FREUD, Sigmund (1913) *Tótem y tabú*, Obras completas, Tomo XIII, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- FRAZER, George (1922) *The Golden Bough*, The Macmillan Company, New York (Edición abreviada de los 12 volúmenes de 1907-1914). (Edición utilizada: *La rama dorada*, FCE, México, Séptima reimpresión 1980)
- HERTZ, Robert (1922) “Comment l’Ethnologie peut éclairer la genèse de ces notions”, capítulo 3 de *Le péché et l’expiation dans les sociétés primitives*, Éditions Jean-Michel Place, Collection: Les Cahiers du Grad Hiva, N° 6, Paris, Réimpression de l’édition établie par Marcel Mauss dans la Revue de l’histoire des religions, Annales du Musée Guimet. Paris: Ernest Leroux, 1922. También en la biblioteca “Les classiques des sciences sociales” de la Université du Québec à Chicoutimi, Canada
http://classiques.uqac.ca/classiques/hertz_robert/peche_expiation/peche_expiation.html
- MAUSS, Marcel (1926) “Effet physique chez l’individu de l’idée de mort suggérée par la collectivité”, *Journal de Psychologie Normale et Pathologique*, Communication présentée à la Société de Psychologie. En biblioteca Université du Québec a Chicoutimi, (Extraído en 4 / 2002)
http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/classiques/mauss_marcel/socio_et_anthropo/4_Effet_physique/effet_physique_tdm.html, también en versión en español: MAUSS, Marcel, *Sociología y Antropología*, Editorial Tecnos, Madrid, 1971
- WILLIAMS, Joseph J. (1932) “Voodoos and Obeahs. Phases of West India Witchcraft”, Lincoln Mac Veagh, Dial Press Inc., New York. En <http://www.sacred-texts.com/afr/vao/index.htm> (Extraído en 1 / 2005);
- WILLIAMS, Joseph J. (1934) “*Psychic phenomena of Jamaica*”, The Dial Press, New York, En <http://www.sacred-texts.com/afr/ppj/ppj000.htm> (Extraído en 10 / 2004)
- MENNINGER von LERCHENTAL, Erich (1948[1936]) “Death from psychic causes”, *Bulletin of Menninger Clinic*, 12: 31-36 (traducido de *Der österreichische Arzt*, Nr. 6 (June) 1936).
- YAWGER, N. S. (1936) “Emotions as the cause of rapid and sudden death” (Society transactions), *Archives of Neurology and Psychiatry*, 36: 875-879
- MORITZ, Alan R. (1940) “Sudden death”, *The New England Journal of Medicine*, 223 (20):798-801
- WEISS Soma (1940) “Instantaneous “physiologic” death”, *The New England Journal of Medicine*, 223 (20): 793-797.

1.- Referencias posteriores al artículo de Cannon

- ALEXANDER, George (1943) “An unexplained death coexistent with death-wishes”, *Psychosomatic Medicine*, 5 (2): 188 -194
- WALTERS, Mary Jane (1944) “Psychic Death: Report of a Possible Case” (Society transactions), *Archives of Neurology and Psychiatry*, 52 (2): 84-85.
- LÉVI STRAUSS, Claude (1949) “L’efficacité symbolique”, *Revue de l’Histoire des Religions*, 135, (1): 5-27, en *Anthropologie structural*, Librairie Plon, Paris, 1958 (versión en español,

- “La eficacia simbólica”, *Antropología estructural*, traducida de la edición de 1961, Eudeba, Buenos Aires, séptima edición, 1977, pag. 158-185)
- LÉVI STRAUSS, Claude (1949a) “Le sorcier et sa magie”, *Les Temps Modernes*, Año 4, N° 41, en *Anthropologie structural*, Librairie Plon, Paris, 1958 (versión en español, “El Hechicero y su magia”, *Antropología estructural*, traducida de la edición de 1961, Eudeba, Buenos Aires, séptima edición, 1977, pag. 151-167)
 - PRONKO N. H., BOWLES J. W. (1952) *Empirical Foundations of Psychology (International Library of Psychology)* Routledge and Kegan Paul Ltd., London, reprinted 1999
 - ENGEL, George (1954) “Selection of Clinical Material in Psychosomatic Medicine. The Need for a New Physiology”, *Psychosomatic Medicine*, 16 (5): 368-373.
 - ROF CARBALLO, Joan (1954) “Neurosis cardiaca y sistema neurovegetativo”, Conferencia dictada el 24 de Setiembre de 1954 en el Centro Gallego de Buenos Aires, *Anales Científicos (de la Asociación Médica del Centro Gallego de Buenos Aires)*, Año 3, N° 3.
 - MONTAGU, M. F. Ashley (1956) “Contributions of Anthropology to Psychosomatic Medicine”, *American Journal of Psychiatry*, 112 (12): 977-984.
 - RICHTER, Curt (1957) “On the Phenomenon of Sudden Death in Animal and Man”, *Psychosomatic Medicine*, 19 (3): 191-98.
 - SCHMALE, Arthur Jr. (1958) “Relationship of Separation and Depression to Disease”, *Psychosomatic Medicine*, 20 (4): 259-277.
 - WOLF, Stewart (1958) “Cardiovascular Reactions to Symbolic Stimuli”, *Circulation (Journal of American Heart Association)*, 18 (2): 287 -292
 - BARBER, Theodore X. (1961) “Death by Suggestion. A critical note”, *Psychosomatic Medicine*, 23 (2): 153-55.
 - GALVIN, James; LUDWING, Arnold (1961) “A case of Witchcraft”, *Journal of Nervous and Mental Disease*, 133: 161-68.
 - RUESCH, Jurgen (1961) “Psychosomatic Medicine and the Behavioural Sciences”, *Psychosomatic Medicine*, 23 (4): 277 - 286
 - WEISSMAN, Avery; HACKETT, Thomas (1961) “Predilection to Death. Death and Dying as a Psychiatric Problem”, *Psychosomatic Medicine*, 23 (3): 232-56.
 - BARCHILON, José (1963) “Emotions and Respiration”, *Annals New York Academy of Sciences*, 109: 619-630
 - BURRELL, Rex J. (1963) “The Possible Bearing of Curse Death and Other Factors in Bantu Culture on the Etiology of Myocardial Infarction”, En JAMES, Thomas; KEYES, J.W, *Henry Ford Symposium: The Etiology of Myocardial infarction*, Brown and Company, Boston, 1963.
 - SEIDENBERG, Robert (1963) “Omnipotence, Denial, and Psychosomatic Medicine”, *Psychosomatic Medicine* 25 (1):31-36.
 - SHNEIDMAN, Edwin S. (1963) “Orientations toward death: A vital aspect of the study of lives”, en WHITE, R.W *The study of lives*, Atherton Press, New York, también capítulo 34 de SHNEIDMAN, Edwin S., *Lives and Deaths: Selections from the Works of Edwin S. Shneidman*, Brunner / Mazel, Philadelphia, Pennsylvania, 1999.
 - JOHNSON H. M (1964) “The Kahuna Hawaiian Sorcerer”, *Archives of Dermatology*, 90 (5): 530-535
 - ANONIMO (1964) “Voodoo, Black magic, and the Hawaiian Kahuna (editorials)”, *Journal of American Medical Association*, 190 (9): 773.
 - MATHIS, James (1964) “A Sophisticated Version of Voodoo Death. Report of a case”, *Psychosomatic Medicine*, 26 (2): 104-107
 - SCHMIDT, Blanca; SCHMIDT, Johann (1964) “Psychological Death in Headshrinkers”, *American Journal of Psychiatry*, 121 (5): 510-511
 - BARKER, J. C. (1965) “Scared to death?” (letter, September 4), *British Medical Journal*, 3: 591
 - (1965) “Scared to death?” (letter, September 18), *British Medical Journal*, 3: 701-702
 - FRY, A. (1965) “Scared to death?” (letter, September 4), *British Medical Journal*, 3: 591

- NIXON, W. C. (1965) “Scared to death?” (letter, September 18), *British Medical Journal*, 3: 700-701
- KULVIN M. M. (1966) “Scared to Death” (letter, October 3), *Journal of American Medical Association*, 198: 90.
- ANÓNIMO (1967) “Clinicopathologic conference. Case presentation (BCH 469861)”, *John Hopkins Medical Journal*, 120 (3):186-99.
- COURRY, Charles (1967) “The basic principles of medicine in the primitive mind”, *Medical History*, 11 (2):111 – 127
- SAPHIR, J. Robin et al (1967) “Voodoo Poisoning in Buffalo, NY”, *Journal of American Medical Association*, 202 (5): 437-438.
- SNELL, John (1967) “Hypnosis in the Treatment of the “Hexed” patient”, *American Journal of Psychiatry*, 124 (3): 311-316.
- TINLING, David (1967) “Voodoo, Root Work, and Medicine”, *Psychosomatic Medicine*, 29 (5): 483-490.
- ENGEL, George L. (1968) “A life setting conducive to illness. The giving-up – given-up complex”, *Bulletin of Menninger Clinic*, 32: 355-365; Reprinted from *Annals of Internal Medicine*, 1968, 69: 293-300.
- ENGEL, George L. (1971) “Sudden and Rapid Death During Psychological Stress. Folklore o Folk Wisdom?”, *Annals of Internal Medicine*, 74: 771-782.
- ANÓNIMO (J.R.E.) (1971) “Scared to death? (Editorials)”, *Annals of Internal Medicine*, 74: 789-790 (Editorial sobre la inclusión del artículo de ENGEL, George L. (1971))
- WEBB, Julie Ivonne (1971) “Louisiana Voodoo and superstitions Related to health”, *Public Health Reports*, 86 (4): 291-301
- FABIAN, Johannes (1972) “How others die: Reflections on the Anthropology of death”, Capítulo 9 de *Time and the Work of Anthropology, Critical Essays 1971-1981*, Harwood Academic Publishers, Amsterdam, Netherlands, 1991, también en ROBBEN, Antonius C. G. M (2004) *Death, Mourning, And Burial: A Cross-cultural Reader*, Blackwell Publishing Ltd, Malden, Massachusetts.
- GREENE, William; GOLDSTEIN, Sidney; MOSS, Arthur (1972) “Psychosocial Aspects of Sudden Death. Relationship to factors affecting delay in hospitalization”, *Archives of Internal Medicine*, 129 (5): 725-731
- LESTER, David (1972) “Voodoo Death: Some New Thoughts on an Old Phenomenon”, *American Anthropologist*, 74 (3): 386-390
- BENTON, William (1973) “Suicide” en *Encyclopaedia Britannica*, Chicago, volume 21, pag. 383 -385, capítulo 15 de SHNEIDMAN, Edwin S., *Lives and Deaths: Selections from the Works of Edwin S. Shneidman*, Brunner / Mazel , Philadelphia, Pennsylvania, 1999
- CLUNE, Francis (1973) “A Comment on Voodoo Deaths”, Section: Discussion and debate, *American Anthropologist*, 75 (1): 312
- MILTON, G.W (1973) “Self-Willed death or the bone-pointing syndrome”, *The Lancet*, June 23, 1: 1435-1436.
- WINTROB, Ronald (1973) “The influence of others: witchcraft and root work as explanations of behaviour disturbances”, *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 156 (5) 318-326.
- LEX, Barbara (1974) “Voodoo Death: New Thoughts on an Old Explanation”, *American Anthropologist*, 76 (4): 818-823.
- PRUITT, Raymond (1974) “Death as an Expression of Functional Disease”, *Mayo Clinic Proceedings*, 49 (9): 627-634.
- SNOW, Loudell (1974) “Folk Medical Beliefs and Their Implications for Care of Patients. A Review Based on Studies Among Black Americans”, *Annals of Internal Medicine*, 81(1): 82-96.
- CAPPANNARI, Stephen; RAU, Bruce; ABRAM, Harry; BUCHANAN, Denton (1975) “Voodoo en the General Hospital. A case of Hexing and Regional Enteritis”, *Journal of American Medical Association*, 232 (9): 938-940.

- ESTANOL, Bruno V.; MARIN, Oscar S. (1975) “Cardiac Arrhythmias and Sudden Death in Subarachnoid Haemorrhage”, *Stroke* (Journal of American Heart Association) 6 (July–August): 382 – 386.
- FEYERABEND, P. K (1975) *Against Method*, Verso, London (Versión en español: *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, Tecnos, Madrid, 1981, Introducción, punto 4). Con leves variaciones repite el argumento y las citas en: FEYERABEND, Paul Knowledge [1960/1980 (1999)], “On the limited validity of methodological rules”, Capítulo 7 de *Knowledge, Science and Relativism, Philosophical Papers Vol. 3*, Cambridge University Press, London
- GOODFRIEND, Marlene; WOLPERT, Edward (1976) “Death from Fright”, *Psychosomatic Medicine*, 38 (5): 348-356
- ILLICH, Iván (1976) *Medical nemesis*, Random House, Inc. Pantheon Books (Versión en español: *Némesis Médica*, Traducción de Juan Tovar, revisada y corregida por Valentina Borremans y Verónica Petrowitsch, Editorial Joaquín Mortiz. Méjico, 1978.
- BAILE, F. Walter; BRINKER, Jeffrey (1977) Letters to the editor, *Psychosomatic Medicine*, 39 (3):198-199 [Carta sobre el trabajo de GOODFRIEND, Marlene; WOLPERT, Edward (1976)]
- BINIK, Yitzchak; THERIAULT, Guy; SHUSTACK, Brian (1977) “Sudden Death in the Laboratory Rat: Cardiac Function, Sensory, and Experimental Factors in Swimming Deaths”, *Psychosomatic Medicine*, 39 (2): 82-92
- DIMSDALE, Joel (1977) “Emotional Causes of Sudden Death”, *American Journal of Psychiatry*, 134 (dec): 1361-1366
- GOLDEN, Kenneth (1977) “Voodoo in Africa and the United States”, *American Journal of Psychiatry*, 134 (dec): 1425-1427.
- MAY, Rollo (1977) “Anxiety interpreted biologically”, capítulo 3 de *The Meaning of Anxiety*, Norton Company, New York.
- SAPIRA, Joseph D. (1977) Letters to the editor, *Psychosomatic Medicine*, 39 (3): 198-199. [Carta sobre el trabajo de GOODFRIEND, Marlene; WOLPERT, Edward (1976)]
- HILLARD, James; ROCKWELL, Kenneth (1978) “Dysesthesia, Witchcraft, and Conversion Reaction”, *Journal of American Medical Association*, 240 (16): 1742-1744.
- LEIGH, Hoyle; REISER, Morton F. (1980) “Dysregulation of anxiety”, en *The Patient. Biological, Psychological, and Social Dimensions of Medical Practice*, Plenum Publishing Corp, Kluwer Academic Publishers, Norwell, USA, (Edición utilizada 1992, tercera)
- COMFORT, Alex (1981) “Sorcery and sudden death”, *Journal of the Royal Society of Medicine*, 74 (May): 332 - 333
- LEE HUANG, Paul (1981) “Sudden death”, Capítulo 1 de *Medicine* FISHMAN, Mark C.; HOFFMAN, Andrew R., KLAUSNER, Richard D., M.D; THALER, , Malcolm S., M.D. (Editors) Lippincott Williams & Wilkins, Baltimore, Maryland, USA (5ta edición 2004)
- NESS, Robert ; WINTROB, Ronald (1981) “Folk Healing: A Description and Synthesis”, *American Journal of Psychiatry*, 138 (11): 1477-1481
- COHEN, Sanford I. (1982) “Life Stress, Hopelessness, Disease, and Death” en COHEN, Sanford; ROSS, Robert (1983) *Handbook of clinical psychobiology and pathology*, Hemisphere Pub. Corp., Washington.
- EASTWELL, Harry (1982) “Voodoo Death and the Mechanism for Dispatch of the Dying in East Arnhem, Australia”, *American Anthropologist*, 84 (1): 5-18.
- GOMEZ, Efrain (1982) “Voodoo and Sudden Death: The Effects of Expectations on Health”, *Transcultural Psychiatric Research Review*, 19: 75-92
- LITTLEWOOD, Roland (1982) “The question of black depression”, capítulo III de LITTLEWOOD, Roland, LIPSEGE, Maurice, *Aliens and Alienists; Ethnic Minorities and Psychiatry*, Penguin books Ltd. London (3ra edition enlarged 1997, Routledge, United Kingdom)
- MECHANIC, David (1982) “Disease, mortality, and the promotion of health”, *Health Affairs*, 1(may): 28-38

- BIERMAN Stanley M. (1983) “A possible psychoneuroimmunologic basis for recurrent genital herpes simplex”, *Western Journal of Medicine*, 139 (oct 1983): 547-552.
- CAWTE, John (1983) “Voodoo death” and dehydration”, *American Anthropologist*, 85 (2): 420-421
- GLASCOCK, Anthony (1983) “Death – Hastening Behaviour: An Expansion of Eastwell’s Thesis”, *American Anthropologist*, 85 (2): 417-420.
- HARTOG, Joseph; HARTOG Elizabeth Ann (1983) “Cultural aspects of health and illness behaviour in hospitals”, *Western Journal of Medicine*, 139 (dec): 910-916.
- SNOW, Loudell (1983) “Traditional health beliefs and practices among lower class black Americans, In Cross-cultural medicine”, *Western Journal of Medicine*, 139 (dec): 820-828.
- EASTWELL, Harry (1984) “Death Watch in East Arnhem, Australia”, *American Anthropologist*, 86 (1): 119-121
- EASTWELL, Harry (1984) “The Forefather Need No Fluids: Voodoo Death and Its Simulacra”, *American Anthropologist*, 86 (1): 133-135
- REID, Janice; WILLIAMS, Nancy (1984) “Voodoo Death” in Arnhem Land: Whose Reality?, *American Anthropologist*, 86 (1): 121-133.
- WATZLAWICK, Paul (1984) “Self-Fulfilling – prophecies”, en WATZLAWICK, Paul (Ed.) *The Invented Reality. How Do We Know What We Believe We Know? Contributions to Constructivism*, W. W. Norton and Co. New York, 1984, pag. 95-116.
- BINIK, Yitzchak M. (1985) “Psychosocial Predictors of Sudden Death: A Review and Critique”, *Social Science and Medicine*, 20 (7): 667-680.
- COHEN, Sanford I. (1985) “Psychosomatic Death: Voodoo Death in a Modern Perspective”, *Integrative Psychiatry*, 3: 46-51
- WADE DAVIS, Edmund (1985) *The serpent and the Rainbow*, Simon and Schuster Inc Publishers, New York (Edición en español: “La serpiente y el arco iris”, Emecé editores, Buenos Aires, 1986)
- WARNER, Richard (1985) *Recovery from Schizophrenia; Psychiatry and Political Economy*, Routledge, London (3ra edición 2004)
- PEACOCK, James L. (1986) “Substance - Perceiving holistically”, capítulo 1 de *The Anthropological Lens: Harsh Light, Soft Focus*, Cambridge University Press, United Kingdom (2da edición, 2001)
- COHEN, Sanford I. (1988) “Voodoo death, the stress response, and AIDS”, *Advances in Biochemical Psychopharmacology*. 44:95-109; ídem en BRIDGE, Peter et al (1988) *Psychological, Neuropsychiatric, and Substance Abuse Aspects of AIDS*, Raven Press, New York, pag. 95 -109 (Versión en español: (1987/8) “La muerte vudú, la respuesta al stress, depresión y SIDA”, *Psicopatología, Órgano oficial del Instituto de Psiquiatras de lengua española*, 8 (Jan-Mar): 1-15)
- PIERSEN, William Dillon (1988) *Black Yankees: The Development of an Afro-American Subculture in Eighteenth-Century New England*, University of Massachusetts Press.
- WADE DAVIS, Edmund (1988) *Passage of Darkness. The Ethnobiology of the Haitian Zombie*, Chapel Hill, University of North Carolina Press.
- LEHMAN, Heinz (1989) “Otros trastornos psiquiátricos”, capítulo 26 de KAPLAN, Harold; SADOCK, Benjamin; CANCRO, Robert (1989) *Tratado de Psiquiatría*, Ediciones científicas y técnicas, Masson, Salvat medicina, Barcelona, traducción de Jorge Vigil Rubio (de la 4ta edición en inglés), 2da edición 1989 (reimpresión 1992)
- ZUSNE, Leonard; JONES, Warren H. (1989) “Psychophysiology” capítulo 3 de *Anomalistic Psychology: A Study of Magical Thinking*, Lawrence Erlbaum Associates, Hillsdale, New Jersey.
- GAYRAL, L.; BARCÍA, D. (1991) *Semiología Clínica Psiquiátrica*, Editorial Libro del Año, Madrid
- VERANI, Cibele; MORGADO, Anastasio (1991) “Fatores Culturais Associados à Doença da Reclusão do Alto Xingu (Brasil Central) (Considerações antropológicas sobre a abordagem epidemiológica)”, *Cadernos de Saúde Pública*, 7 (4): 515 – 537.

- CAMPINHA BACOTE, Josepha (1992) “Voodoo Illness”, *Perspectives in psychiatric care*, 28 (1), 11-17, también en CAMPINHA-BACOTE, Josepha, *Readings & Resources in Transcultural Health Care & Mental Health*, OH: Transcultural C.A.R.E. Associates, Cincinnati, 13th Edition, 2002.
- MEADOR, Clifton K (1992) “Hex death: Voodoo magic or persuasion?”, *Southern Medical Journal*, 85 (3): 244-247.
- SCHEPER-HUGHES, Nancy (1992) *Death Without Weeping: The Violence of Everyday Life in Brazil*, University of California Press, Los Angeles, California, pag. 385 (version en español: *La muerte sin llanto: Violencia y vida cotidiana en Brasil*. Scheper-Hughes, Nancy, Ariel, Barcelona)
- SEGEN, J.C.; WEGEN, J.C. (1992) *The Dictionary of Modern Medicine: a sourcebook of currently used medical expression, jargon and technical terms*, Taylor & Francis Group Ltd, Casterton Hall, England (Edición utilizada 2004)
- HORTON, Robin (1993) *Patterns of Thought in Africa and the West: Essays on Magic, Religion and Science*, Cambridge University Press, United Kingdom.
- SHILLING, Chris (1993) *The Body and Social Theory*, Sage publications, London, California (2da edición 2003)
- SIMONS, Ronald; HUGHES, Charles (1993) “Culture Bound Syndromes”, Capítulo 3 de GAW, Albert C. (Ed.) *Culture, Ethnicity, and Mental Illness*, American Psychiatric Publishing, Arlington Country, Virginia.
- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (1994) “Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders”, 4a edición, *American Psychiatric Association*, Washington, DC (versión en español: APA, DSM-IV: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Ed. Masson, Barcelona, 2002).
- SAPOLSKY, Robert (1994) *Why zebras don't get ulcers?*, W. H. Freeman and Company, New York (versión en español: ¿Porqué las cebras no tienen úlcera?, Alianza editorial, Madrid, 1995).
- GROSSINGER, Richard (1995) “Practical ethnomedicine: The ancient skills”, Capítulo 5 de *Planet Medicine: Origins*, North Atlantic Book, Berkeley, California (7ma edición, 2001)
- LANGDON, Esther Jean (1995) “A Doença como Experiência: A Construção da Doença e seu Desafio para a Prática Médica”, *Palestra oferecida na Conferencia: “30 Anos Xingu”*, Escola Paulista de Medicina, São Paulo, 23/08/95. En la página web de la Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil, <http://www.cfh.ufsc.br/~nessi/>
- HUGHES, Charles (1996) *The Culture bound syndromes and psychiatric diagnosis*, en MEZZICH, Juan E.; KLEINMAN, Arthur; FABREGA, Horace, Jr; PARRON, Delores M. (Editors) *Culture and Psychiatric Diagnosis: A DSM-IV Perspective*, American Psychiatric Publishing, Arlington Country, Virginia, 1996
- LEOR, Jonathan; POOLE, Kenneth; KLONER, Robert (1996) “Sudden Cardiac Death Triggered by an Earthquake”, *The New England Journal of Medicine*, 334 (7): 413-419.
- LITTLEWOOD, Roland (1996) “Psychiatric's culture”, *International Journal of Social Psychiatry*, 42: 245 – 265, también en SKULTANS, Vieda; COX, John (Eds.) (2000) *Anthropological Approaches to Psychological Medicine: Crossing Bridges*, Capítulo 2, Jessica Kingsley, England
- SAMUELS, Martin A. (1996) “Updates from the annual session 1996-97 series, Update in Neurology”, *Annals of internal medicine*, 125, (7): 570-576
- YOUNG, Alan (1996) “Suffering and the origins of traumatic memory”, *Dedalus: Journal of American Academy of Arts and Sciences*, winter, 125 (1), también en *Social Suffering*, KLEINMAN Arthur; DAS, Veena; LOCK Margaret (editors), University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1997.
- BENSON, Herbert (1997) “The Nocebo Effect: History and Physiology”, *Preventive Medicine*, 26 (5): 612-615
- BROWN, Steven D. (1997) *The Life of Stress: Seeing and saying dysphoria*, Thesis submitted for PhD Department of Psychology University of Reading, supervised by Rex Stainton Rogers, examined by Rom Harre,

- BULGER Roger J (1997) “The quest for mercy: the forgotten ingredient in health care reform” (Part I), *Western Journal of Medicine*, 167: 362 - 373. / BULGER Roger J (1997) “The quest for mercy: the forgotten ingredient in health care reform” (Part II), *Western Journal of Medicine*, 167: 443 - 457. / BULGER Roger J (1997) “The quest for mercy: the forgotten ingredient in health care reform” (Part III), *Western Journal of Medicine*, 168: 54 - 72.
- CAVALLARI, Celi Denise (1997) “O Impacto da Comunicação do Diagnóstico HIV Positivo: A Ruptura de Campo Diante da Seropositividade”, (Dissertação apresentada à Banca Examinadora da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, como exigência parcial para obtenção do título de Mestre em Psicologia Clínica sob orientação da Prof.^a Dr.^a Mary Jane Paris Spink.
- HAHN, Robert (1997) “The Nocebo Phenomenon: Concept, Evidence, and Implications for Public Health”, *Preventive Medicine*, 26 (5): 607-611
- SPIEGEL, Herbert (1997) “Nocebo: The Power of Suggestibility”, *Preventive Medicine*, 26 (5): 616-621
- ANÓNIMO (1998) “Did Voodoo Terror Bring Insanity?”, *The Forensic Echo Journal, Behavioral & Forensic Sciences in the Court*, Volume 2, Issue 8, Jul 1, En <http://echo.forensicpanel.com/1998/6/30/hexappeal.html>. Extraído en 4/2003].
- WELNER, Michael (1998) “Did Voodoo Terror Bring Insanity?”, *The Forensic Echo Journal, Behavioral & Forensic Sciences in the Court*, Volume 2, Issue 8, Jul 1, En <http://echo.forensicpanel.com/1998/6/30/hexappeal.html> (Extraído en 4 / 2003)
- WETLI, Charles, (1998) “Did Voodoo Terror Bring Insanity?”, *The Forensic Echo Journal, Behavioral & Forensic Sciences in the Court*, Volume 2, Issue 8, Jul 1, En <http://echo.forensicpanel.com/1998/6/30/hexappeal.html> (Extraído en 4 / 2003)
- BENNETT, John (1998) “Early and late functional analysis. Bonislaw Malinowski’s: *Baloma: spirits of the Dead*, and Clyde Kluckhohn’s: *Navaho Witchcrafts*”, *Classic Anthropology: Critical Essays: 1944-1996*, Transaction Publisher, New Jersey (pag. 195).
- BOGHOSIAN ARDEN, John (1998) “The self system”, capítulo 3 de *Science, Theology, and Consciousness: The Search for Unity*, Praeger Publishers, Westport, Connecticut (pag. 43).
- BROWN, Steven D. (1998) “Fighting and Fleeing: Walter Cannon and the making of the stressed body”, En <http://www.devpsy.lboro.ac.uk/psygroup/sb/cannon.htm> (Extraído en 7 / 2002)]
- CORSINI, Raymond (1999) *The Dictionary of Psychology*, Brunner / Mazel, Philadelphia, Pennsylvania.
- HUFF, Robert M. (1999) “Cross – cultural concepts of health and disease”, capítulo 2 de *Promoting Health in Multicultural Populations: A Handbook for Practitioners* by HUFF, Robert M.; KLINE, Michael V. (Editors) Sage Publications, Thousand Oaks, California.
- KASDAN, Morton; LEWIS, Kathleen; BRUNER, Anne; JOHNSON, Amy (1999) “The Nocebo Effect: Do no Harm”, *Journal of the Southern Orthopaedic Association*, 8 (2) 108 – 113.
- LYONS, Harriet (1999) “*Shamanism*”, Lecture Notes for Course of Anthropology 311, *University of Waterloo, Canada*. (Extraído en 12 / 2005 de la página web de la Universidad de Waterloo, Ontario, Canadá) <http://anthropology.uwaterloo.ca/courses/Anth311/shamanism.htm>)
- RAPPAPORT, Roy A. (1999) “Enactments of meaning”, capítulo 4 de *Ritual and Religion in the Making of Humanity* (Cambridge Studies in Social and Cultural Anthropology), Cambridge University Press, United Kingdom.
- FARBEROW, Norman L. (2000) “Indirect Self – destructive behaviour”, capítulo 18 de MARIS, Ronald W; SILVERMAN, Morton M., BERMAN, Alan L. *Comprehensive Textbook of Suicidology*, Guilford Press, New York, 2000.
- HAZAN, Haim (2000) “The personal trap: the language of self – presentation”, en GUBRIUM, Jaber F.; HOLSTEIN, James A (Eds.) *Aging and Everyday Life*, Blackwell Publishers Ltd., Malden, Massachusetts, 2000.
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Angel (2000) “The dream of biomedical psychiatry”, Capítulo 2 de HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Angel, *What's behind the Symptom? On Psychiatric*

Observation and Anthropological Understanding, Harwood Academic Publishers, Amsterdam, Netherlands.

- NOBLITT, James Randall, PERSKIN, Pamela Sue (2000) “The African Connection” capítulo 8 de *Cult and Ritual Abuse: Its History, Anthropology, and Recent Discovery in Contemporary America*, Praeger Publishers, Westport, Connecticut.
- BARLOW David H., MARK DURAND Vincent (2001) “Aproximación integral a la psicopatología – Emociones y psicopatología”, Capítulo 2 de *Psicología anormal: Un enfoque integral*, Thomson Learning Ibero, Santa fe; Méjico.
- PANIAGUA, Freddy A. (2001) *Diagnosis in a Multicultural Context: A Casebook for Mental Health Professionals (Multicultural Aspects of Counselling and Psychotherapy)*, Sage Publications, Thousand Oaks, California.
- PHILLIPS, David; LIU, George; KWOK, Kennon; JARVINEN, Jason; ZHANG, Wei; ABRANSON, Ian (2001) “The Hound of Baskerville effect: natural experiment on the influence of psychological stress on timing of death”, *British Medical Journal*, 323 (7327): 1443 – 1446.
- SAMUELS, Martin A. (2001) “Introduction to neurocardiology”, Capítulo 43 de MATHIAS, Christopher; BANNISTER, Roger (editors) (2001) “*Autonomic Failure - A Textbook of Clinical Disorders of the Autonomic Nervous System*”, Fourth Edition, Oxford University Press, London.
- WILLIAMS, Kipling D. (2001) “Ostracism: ubiquitous and powerful”, capítulo 1 de *Ostracism: The Power of Silence*, Guilford Press, New York
- IRWIN, Matt (2002) “AIDS and the Voodoo Hex”, En <http://virusmyth.net/aids/data/> (Extraído en 7 / 2002)
- REILLY, David (2002) “Creative consulting: what modifies a healing response?”, *Studentbmj* (BMJ), 10 (February): 12 -13. En <http://www.studentbmj.com/search/pdf/02/02/ed.pdf>.
- SCHMID, Gary Bruno (2002): *Imagination*. En http://www.mind-body.info/Contents/IMAGINATION/Imagination_Intro.html (Extraída en 1 / 2004)
- STERNBERG, Esther M. (2002) “Walter B. Cannon and “Voodoo death”: A Perspective From 60 Years On”, *American Journal of Public Health*, 92 (Oct): 1564-1565
- DOSANI, Sabina (2003) “Practising medicine in a multicultural society”, *British Medical Journal*, Career Focus, 326: S3
- EGGINTON, William (2003) *How the World Became a Stage: Presence, Theatricality, and the Question of Modernity*, State University of New York Press, New York.
- URIBE MERINO, José Fernando (2003) “Curar o aliviar. Una visión antropológica sobre las diversas formas de curar”, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, En Curso 2003 “*Antropología, cuerpo y enfermedad en la sociedad moderna*” http://docencia.udea.edu.co/csh/antropologia_medica/guia/bibliografia.html (Extraído en 10 / 2005).
- WEN-SHING TSENG (2003) *Clinician's Guide to Cultural Psychiatry (Practical Resources for the Mental Health Professional)*, Elsevier Science, United States of America.
- DROR, Otniel (2004) “‘Voodoo death’. Fantasy, Excitement, and the Untenable Boundaries of Biomedical Science”, en JOHNSTON, Robert (Ed.) (2004) *The Politics of Healing. Histories of Alternative Medicine in Twentieth – Century North America*, Routledge, New York & London.
- FUENTES ORTEGA, Juan B. (2004) “Psicohistoria (Coordenadas antropológicas de la)”. El concepto de "conflicto de normas irresuelto personalmente", en REYES, Román (Director): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, Publicación Electrónica, Universidad Complutense, Madrid 2004, En http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/P/psicohistoria_coordenadas.htm
- BLATNER, Adam (2005) “Teoría Aplicada de los roles 1: consideraciones generales”, Capítulo 15 de *Bases del Psicodrama*, Editorial Pax México.
- DROR, Otniel (2005) ‘Sudden Unexpected Death’: Contingency, Magic, and the Uncertainty of Signs”, conferencia presentada en la reunión de la *History of Science Society & Society for*

the History of Technology, en Minneapolis, Minnesota, (3 -5 de Nov 2005). El texto que hemos consultado es el borrador escrito de esta conferencia enviado gentilmente por su autor.

- LITTLEWOOD, Roland; BARTOCCI, Goffredo (2005) “Religious Stigmata, Magnetic Fluids and Conversion Hysteria: One Survival of ‘Vital Force’ Theories in Scientific Medicine?”, *Transcultural Psychiatry*, 42(4): 596–609
- SCHULKIN, Jay (2005) “A Psychobiological Perspective on the Domesticated and the Wild”, capítulo 4 de *Kurt Richter: A life in the laboratory*, John Hopkins University Press, Baltimore, Maryland. pag 77-98.
- SAMUELS, Martin A.(2006) "Voodoo" death returns: In search of the cardunculus”, *Neurology*, 66:463
- SINAY MILLONTSCHIK, Cecilia (2006) “Creencias”, *Actualidad Psicológica*, Año 31, (343): 9 – 12

A.3.- ¿Qué es el vudú?

*“Los sistemas religiosos africanos, de los que el vodú no es a menudo más que una versión empobrecida, no pueden ser calificados de primitivos. Por sus lejanos orígenes se ligan – como lo ha demostrado Frobenius – a las antiguas religiones del oriente clásico y del mundo egeo ¿Es necesario recordar aquí el papel que juega el **labrys** – o doble hacha cretense – en el culto del dios Changó?*

Alfred Metraux, (¹)

Introducción al tema

El Vudú (“Voodoo”) es una religión afroamericana que se profesa en Haití, Martinica, Guadalupe y en el sur de los Estados Unidos.

Durante mucho tiempo las religiones africanas fueron catalogadas por los europeos como “fetichistas”.

“Cuando llegaron los portugueses al África Occidental, al Congo, oyeron a los negros llamar nkisi a todo objeto, fuese árbol, piedra, máscara o collar que hubiese sido consagrado como receptáculo de un espíritu por un hechicero, y lo tradujeron por la palabra portuguesa “feitiço” y al que lo consagraba o hacía, “fetiçeiro”. En 1760 De Brosses en su obra “Du culte des dieux fétiches”, utiliza también la palabra fetiche, que, como la portuguesa, deriva del latín factitius, cosa hecha. En 1767, Rene Bergier calificó a esta religión de fetichismo, diciendo que “se trata de una mentalidad que concibe los objetos de la Naturaleza como albergues de genios y espíritus que les dan vida y humanidad” (²)

A pesar de sus variaciones regionales, la estructura de los cultos afro americanos (Candomblé en Brasil, Santería en Cuba, Obeah en Jamaica, etc.) reconoce invariantes que los emparentan entre sí y con las religiones negro africanas. Las características comunes a todas ellas son:

- 1.- Creencia en un Dios único creador.
- 2.- Creencia en un panteón de dioses.
- 3.- Creencia en dos mundos distintos, uno material visible y otro espiritual.

Lo primero que debe tenerse presente al abordar las religiones africanas y afroamericanas (y gran parte de la historia general de África) es que sus fuentes derivan básicamente de la tradición oral. No se trata de cultos que hayan escrito libros sagrados. La mayoría de la documentación escrita con la que se contaba hasta hace menos de un siglo eran los trabajos de los observadores extranjeros.

Los fieles que difundieron originalmente estas religiones en América fueron los esclavos africanos, que desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, fueron traficados a las entonces colonias.

¹ METRAUX, Alfred (1958) *Le Vaudou Haitian*. Gallimard, París (Edición en español: (1958) *Vodú*. Sur. Buenos Aires).

² REVERTE COMA, José Manuel (s/f) Museo de Antropología Médico-Forense Paleopatología y Criminalística, Universidad Complutense de Madrid, Consejo Social UCM, Fundación ONCE, Comunidad de Madrid y Macanula. En <http://www.ucm.es/info/museoafc/loscriminales/antropologia/antropologia.html> (Extraído 5 / 2003)

La sola mención de las circunstancias de los inicios del culto en estas tierras, permite sospechar que la intolerancia, las prohibiciones y la violencia enmarcaron el proceso ⁽³⁾.

Como dice Robert Farris Thompson, Profesor de Arte Afroamericano de la Universidad de Yale: “...a pesar de la destrucción y la interrupción causadas por el comercio de esclavos y la imposición del cristianismo y de la cultura extranjera, los africanos y sus descendientes en las Américas mantuvieron los elementos esenciales de las tradiciones religiosas africanas con improvisaciones y adaptaciones al contexto local.” ⁽⁴⁾

Para el esclavo africano sostener su culto era cuestión de vida o muerte. Significaba conservar el último reducto de su cultura, y en un paso posterior recuperar los otros valores culturales indisolublemente ligados a su religión. Por ello frente a las prohibiciones: “El negro creó una escapatoria para continuar con la veneración de sus dioses. Construyó un altar católico, como subterfugio para engañar a los señores del ingenio: sobre el altar, los santos cristianos, y abajo, los santos africanos, colocados en tazones, en soperas blancas o vasijas de barro, tapados por una tabla cubierta por paños blancos, que ocultaba la ubicación de los otros. Sobre esta tabla quedaba entonces el altar de los santos católicos similares, previamente escogidos por ellos, cada uno en su altura jerárquica. De este modo, quien estaba en la sala tenía la nítida impresión de que se trataba de un altar católico, y así los negros continuaron venerando a los orixás” ⁽⁵⁾.

Pero a la reafirmación religiosa de los esclavos, siguieron mayores prohibiciones y represiones de los esclavistas. Ni ellos, ni la iglesia católica parecían dispuestos a tolerar el culto, muchas veces disfrazado de “inocentes bailes” ⁽⁶⁾.

Se ha hablado ya de la leyenda negra de las religiones afroamericanas, pero en lo concerniente al vudú todas estas descripciones “calumniosas” forman parte del sistema de creencias del pueblo haitiano. Involucran temas folklóricos en una cultura que conserva su proximidad con los mitos primordiales. Naturalmente no se trata de rasgos privativos del campesinado haitiano, en todo caso son compartidos (con las correspondientes modalidades singulares) con los “temas folklóricos” de todas las etnias.

Muchas de las particularidades que definen a cada culto dentro del tronco común de la herencia negroafricana, pueden atribuirse a la etnia de África que prevaleció en cada región de

³ “El régimen de la esclavitud alteró por completo la estructura social del africano. La esclavitud los trituró en la gran muela de la opresión blanca. En el nuevo mundo ya no se podía hablar de negros de la cultura de África Occidental, de negros pastores o de africanos pertenecientes a la civilización mahometana, de súbditos de grandes reinados, ni de descendientes de aristocráticos linajes. Aquí solo hubo negros esclavos. Sus culturas debieron disfrazarse bajo formas caricaturescas para escapar a la censura de los señores blancos. De esta deformación se salvaron apenas sus creencias: tan grande fue el poder que las acompañó”. RAMOS, Arthur (1943). *Las Culturas Negras en el Nuevo Mundo*, Editorial FCE, México.

⁴ FARRIS THOMSON, Robert (1993) “Face of the Gods: art and altars of Africa and the African Americas”, The Museum of African Art, New York, En <http://archive.nandotimes.com/prof/caribe/Gods.html> (Extraído en 2 / 2004)

⁵ RIVIERI, Dagmar; GARROUX, Saulo (1992) *El Candomblé en sus orígenes*. Entrevista a Zezinho de Ossae. Revista “El asunto es...”, Idéia editorial, marzo de 1992.

⁶ El lugar que ocupó la Iglesia Católica en el proceso de colonización de América puede ilustrarse, en términos muy generales, con los siguientes ejemplos: el primero es la prédica del Padre Antonio Nieva a los esclavos de las plantaciones de caña de azúcar en el Brasil: “Debéis dar infinitas gracias a Dios, por haberos dado conocimiento de sí mismo y haberos quitado de vuestras tierras, donde vuestros padres y vosotros vivíais como gentío y por haberos traído a ésta donde instruidos en fe vivíais como cristianos y os salvéis” (ALBUQUERQUE, Manoel Mauricio de (1981) *Pequena História da Formação Social Brasileira*, Editora Graal, Rio de Janeiro, citado por CONCEIÇÃO DIAS, Carmen; LYRA CHEBABI, Wilson de (1985) “Negritud y psicoanálisis en Brasil”, *Revista de Psicoanálisis*; 42(5): 987-1017); el segundo es un comentario de la antropóloga mejicana González Phillips: “Los misioneros, que andaban descalzos, comían y convivían con los “indios”, y criticaban los abusos, los intereses materiales y la ambición de poder de los soldados, paradójicamente fueron el instrumento más radical de la destrucción del mundo que quisieron defender”. GONZÁLEZ PHILLIPS, Graciela (1988) “Antecedentes coloniales (siglos XVI a XVII)”, *Historia de la Antropología*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pags. 213-259.

América. Claro que, dado el carácter forzoso de estas migraciones y los avatares del negocio de tráfico de esclavos, la reconstrucción histórica del destino de los contingentes, ha sido, al menos hasta el presente, imposible.

El Vudú en Haití

A pesar de no poder determinarse fehacientemente la procedencia de los africanos que llegaron a Haití ⁽⁷⁾, pueden identificarse las etnias que aportaron más pobladores y que han ejercido la influencia más notoria en su cultura (aunque estos dos aspectos no sean necesariamente convergentes).

Las etnias pertenecientes (lingüísticamente) a la familia fon – ewe, que provenían de Benín, antiguamente Dahomey, y los grupos Yoruba (sobre grandes grupos étnicos africanos ver 4.2.1.1), son quienes han hegemonizado las definiciones fundamentales de la religión afroamericana en Haití: el vudú. Aunque debe señalarse que elementos de las culturas de Congo y Angola son también reconocibles ⁽⁸⁾.

La palabra “vodu”, de la que proviene el nombre de la religión, refiere en el idioma fon a “un ‘dios’, un espíritu, su ‘imagen’, en resumen: todo aquello que los europeos llaman ‘fetiches’, como dice Metraux, pero a este concepto los nagôs en Brasil lo llamaban “orixá” y los bantúes “iniquices”.

Retomando entonces los elementos comunes de las religiones negroafricanas desarrollaremos los caracteres particulares del vudú.

La estructura de la religión vudú.

⁷ “Es sabido que el sistema esclavista quebró la posibilidad de un trasplante de las etnias originales. Puede afirmarse que las lenguas africanas desaparecieron en América como vehículo de comunicación de la población negra. Hay continuidad en la identificación étnica original de ciertos ritos religiosos (las ceremonias yoruba en Cuba; la “línea angola” (sic) en las escuelas de capoeira de Bahía), pero aún en ellos los participantes son de muy variada procedencia. El esclavo se volvió “negro genérico”, una categoría colonial...”. BONFIL BATALLA, Guillermo (1988) “La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos”, México, *Revista del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social*, Año 2, núm. 3, pp. 23-43, citado *Antología de Antropología Social*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Departamento de Ciencias Sociales Programa de Sociología, Academia de Estudios Culturales, 2004. En página web de esa universidad: <http://www.uacj.mx/icsa/Carreras/Sociologia/Sociologia/antolog%C3%ADa%20antropologia-ok.doc>

⁸ En el Brasil también se verifica la hegemonía de estos dos grupos: “Los creadores de esas religiones fueron negros de etnias nagôs o iorubás, especialmente los de las ciudades y regiones de Oyó, Lagos, Ketu, Ijexá y Egbá, y los de los pueblos fons, aquí llamados jejes, sobretudo los mahis y los daomeanos. Florecieron en Bahía, Pernambuco, Alagoas, Maranhão, Río Grande do Sul y, secundariamente, en Río de Janeiro.(...) La religión negra, que en Bahía se llamó candomblé, en Pernambuco y Alagoas, xangô, en Maranhão, tambor-de-mina y en Río Grande do Sul, batuque, fue organizada en grupos de “naciones”, o “naciones de candomblé”, como es sabido, en cada una de ellas la nación africana que la identifica es responsable de la mayoría de sus elementos, aunque hay gran intercambio de elementos entre ellas, resultado de los contactos entre naciones en Brasil e incluso anteriormente en África. En Bahía surgieron los candomblés ketu e ijexá y más recientemente el efã, todos de origen marcadamente nagô o iorubá, además de un candomblé de culto a los ancestros, el candomblé de egungum. También es de Bahía el candomblé jeje o jeje-mahi, mientras que en Maranhão el tambor denominado mina-jeje dependió más de tradiciones de los jejes daomeanos, allí también se fue creando la denominación mina-nagô, de predominio iorubá.(...) En Bahía, como en otros lugares, tuvimos la formación de los candomblés bantos, con tres referencias básicas: candomblé angola, congo y cabinda, pero sólo las dimensiones de la lengua ritual y de la música parecen ser su marca de identidad, puesto que sus dioses son los orixás de los nagôs y sus ritos siguen los de los candomblés nagôs y jejes”. PRANDI, Reginaldo (2004) “Identidad y memoria afrobrasileñas”, Diógenes (Revista del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba) N° 201, 1/3/04, En <http://www.diogenes.unc.edu.ar/edicion/201/prandi.php>

El Dios único.

“Dios está tan alto, tan alto, que reina pero no gobierna”.
Proverbio Bantú ⁽⁹⁾

Se adelantó que una de las características comunes a las religiones negroafricanas es la creencia en un Dios único creador. En el vudú de Haití este lugar es el de “Bondye” (Bon Dieu) ⁽¹⁰⁾.

“La noción de Dios parece confundirse en el vodú con la de una fuerza impersonal y vaga (...) Correspondería a lo que nosotros entendemos comúnmente por “fatalidad” o “naturaleza”. (...) El “buen Dios” es un Deus otiosus a lo sumo. No evoca al espíritu ninguna imagen precisa y está demasiado lejos para que dirigirse a él reporte alguna ventaja” (el subrayado es del autor) ⁽¹¹⁾.

A este Dios único no le está reservado ningún culto, ni en el vudú ni en otra religión africana.

Los vuduistas haitianos suelen reconocerse, en su mayoría, como católicos, “Bondye” es una referencia cotidiana en el lenguaje popular. Podría pensarse entonces que este concepto de Dios no es más que un préstamo cultural tomado del cristianismo. Pero si así fuera, debería explicarse porqué este mismo fenómeno se expande a la totalidad de las religiones, no sólo afroamericanas sino también africanas. Es justamente esta la pregunta que se hacen algunos estudiosos del candomblé brasileiro [Carlos Augusto Lombardi Fernández ⁽¹²⁾, por ejemplo] argumentando la posibilidad de que en la propia África, esta influencia monoteísta haya sido efecto de los vínculos con la religión islámica.

Es importante recurrir a un autor africano (que dicho sea de paso contradice a los estudiosos brasileiros) para revisar cuál es la posición, con relación al tema, en el vudú de Benín: *“El área cultural del sur de Benin del pueblo Fon, Gun, Mina y Ewe es caracterizada por un concepto similar de la divinidad: la creencia en la existencia de Dios es general. El término Mawu refiere a este Dios, reconocido como el Supremo, como Transcendente. Según el testimonio del Fr. Paul Falcón ‘cada uno profesa la existencia de Ser Supremo que ‘creó árboles y las cuerdas’ (expresión idiomática del fon que significa todo lo que existe). Este supremo se llama Mawu’ (...) Y esta noción de Dios existió entre estos pueblos antes de la llegada de las grandes religiones monoteístas (cristianismo, islam)”* ⁽¹³⁾

El panteón de las divinidades.

Los loas.

⁹ ORTIZ ODERIGO, Néstor (1974) *Aspectos de la cultura africana en el Río de la Plata*. Buenos Aires. Editorial Plus Ultra, Colección Ensayos, Volumen 9. Buenos Aires.

¹⁰ “Bondye”, es la forma que toma en el “Creolé”. El creolé es la lengua que hablan la enorme mayoría de los haitianos, y consiste en una “africanización” fonética del francés. Una forma similar al creolé se hablaba en New Orleans, que allí tomaba el nombre de “Kreyol” y asimilaba también al inglés. Cfr. BAILEY, Richard W. (2003) “The foundation of English in the Louisiana Purchase: New Orleans, 1800–1850”, *American Speech*, 78 (4) 363 -384

¹¹ METRAUX, Alfred (1958) *op. cit.*

¹² LOMBARDI FERNÁNDES, Carlos Augusto (1992) *Diccionario de cultos Afro-brasileros*. Revista “El asunto es...”, Idèia editorial, N° 4, 5 y 6. Buenos Aires.

¹³ ZINZINDOHOUE, Barthélemy (s/f) *Traditional religion in Africa: the vodun phenomenon in Benin*. En <http://www.afrikaworld.net/afrel/zinzindohoue.htm>

“Vodun”, siendo más específicos, significa para los hablantes del fon de Benín “escondido”, “misterioso”, “sagrado”. Esta palabra, que en su “traducción” a los distintos cultos afroamericanos va cambiando de nombre, y ligeramente de sentido (¹⁴), remite a los que, impropriamente, suele denominarse “dioses” o “santos”.

Zinzindohoue describe el lugar y la función de los voduns en el vudú practicado en Benín: *“La absoluta transcendencia atribuida a Mawu no permite que uno conciba su relación de inmanencia con la humanidad. El espíritu humano necesita una relación de proximidad salvífica, de acceso fácil al Supremo. Y puesto que las criaturas manifiestan al creador, el hombre encuentra fuerzas sagradas en fenómenos o situaciones que están más allá de su comprensión. Es con esta visión del mundo que emerge el Vodun. (...) Para los pueblos del sur de Benin, Mawu es bueno, pero él no se refiere directamente al hombre; él es omnipotente pero ha delegado su poder al (a los) Vodun(s). Por lo tanto los voduns, son reconocidos como criaturas de Mawu, según la expresión del fon “Mawu wê do Vodun lê”, son representantes de Mawu entre los hombres, muestras de la inmanencia de la divinidad en respuesta a los deseos espirituales de la humanidad. En este sentido, Vodun señala todo lo que es sagrado, toda la energía que viene del mundo invisible a influenciar el mundo de la vida, todo que lo que es misterioso”* (¹⁵).

Más allá del parentesco de origen entre el vudú de Benín y el de Haití, el primero cuenta con un desarrollo conceptual teológico altamente elaborado, que el segundo, o lo ha perdido o nunca lo tuvo (Metraux lo atribuye al hecho de que la instauración del culto en Haití fue establecido por los fieles y no por los sacerdotes, que, si bien es de suponer que los hubo en América, las condiciones de la vida esclava no eran aptas para la transmisión de la teología).

La palabra que se utiliza en Haití para referir a estas divinidades es “Loa”.

El panteón de loas vudú crece constantemente. Fuera de aquellos de origen africano (cuyo número, en ninguna religión afroamericana supera los veinte, y que se repiten, con nombres y algunas características diferentes, en todas ellas) el vudú reconoce una serie casi infinita de loas.

El alma de todo fiel puede transformarse en loa que, bajo ciertas circunstancias extraordinarias de la vida cotidiana (por ejemplo: sueños o hechos excepcionales) puede revelarse como tal a otro fiel, quien lo propondrá al culto. Claro que no todos ellos encuentran fieles, la mayoría cae en el olvido y muy pocos consiguen integrarse al panteón.

Los loas haitianos pueden dividirse en dos grandes grupos:

- 1.- Los loa “Rada”, que agrupa a las divinidades de origen dahomeyano (¹⁶)
- 2.- Los Loa Petro (nombre que según Moreau de St. Méry [ver 4.2.1.3] se origina en un negro de origen español: “Don Pedro”, que en 1768 parece haber fundado un rito análogo al vudú (¹⁷)). Este grupo abarca loas de origen africano no daomeyano y loas de origen haitiano.

A este segundo grupo se lo suele asociar a prácticas de hechicería.

Se escoge para su caracterización un loa, probablemente el más emblemático del vudú (que ya contaba con una gran relevancia en la Benín de origen donde se lo llama Dan). Se trata de Damballah-wedo junto a su mujer Aida-wedo que son representados como dos serpientes con un arco iris como fondo.

La religión afrobrasileña ha mantenido un contacto mucho más estrecho con sus raíces africanas, entre otras razones, porque al Brasil continuaron arribando esclavos de Nigeria y

¹⁴ El “orixá” del candomblé brasileiro, por ejemplo, proviene de las palabras *ori* (cabeza) y *sha* (tomar), en lengua yoruba.

¹⁵ ZINZINDOHOUE, Barthélemy (s/f) *op. cit.*

¹⁶ El nombre que proviene del reino de Arada o Allada “que alcanzó su máximo esplendor entre el último cuarto del siglo XVI hasta la segunda mitad del XVII. Este reino fue posteriormente conquistado por Dahomey, trasladándose entonces los sobrevivientes de Arada hacia la costa, al sureste de Allada para fundar el puerto de Porto Novo. Siendo muchos de los pobladores del conquistado Reino de Arada vendidos por los dahomeyanos a tratantes de esclavos blancos. Por ello muchos de los esclavos enviados por Dahomey hacia las Américas provenían de este desaparecido reino de lengua ewe – fon, pero esto no significa que todos los embarcados desde Dahomey (que fuesen clasificados de arará posteriormente) hayan sido de origen arada.” GRANDÍO MORÁGUEZ, Oscar (2000) *La cultura Arará en Cuba*. En http://www.colmex.mx/ver_txt/informacion_academica/centros/ceaa/Afroasiatica/arara.htm

¹⁷ Cfr. METRAUX, Alfred (1958) *op. cit.* (pag 26)

Benín hasta bien entrado el siglo XIX. Los sacerdotes brasileiros desarrollaron una teología conceptual. Damballah-wedo es venerado en el candomblé con el nombre de *Oxumaré*. Se lo reconoce como perteneciente al pueblo “jejé” (jejé significa extranjero en yoruba, y con esta palabra se hace referencia a la cultura de Benín). *“En relación a este orixá, cualquier definición rígida es difícil. No se puede decir que sea un orixá masculino ni femenino – es las dos cosas. Dualidad es el concepto básico asociado a Oxumaré. (...) La serpiente y el arco iris son la representación de una misma característica común: la renovación y el cambio. Así, el arco iris, como fenómeno físico, es el opuesto de la lluvia que termina, aparece el reflejo que las partículas de sol, ahora brillando en el cielo, provocan en los cristales líquidos en evaporación. Pero si afirman el final de la lluvia, garantizan que una nueva lluvia vendrá. Esto muestra que así como la tempestad fue pasajera, igualmente lo será el período de buen tiempo. La serpiente también se encuadra en esa simbología, pues es un animal en constante mutación ya que periódicamente pierde su piel al descamarse”* (¹⁸)

Retomando la discusión del ítem anterior en torno al Dios único africano, si ha de plantearse, o mejor replantearse, la relación entre politeísmo y monoteísmo (que dista de ser simple) debería tenerse en cuenta un hecho que podría ser relevante.

Se señaló que, ante la prohibición de los cultos africanos en la América colonial, los esclavos simulaban adorar a los santos católicos en altares “dobles”, en cuya parte oculta colocaban las imágenes de los dioses de África.

Partiendo de la premisa de que se oculta exitosamente quien lo hace detrás de un objeto lo más semejante posible a él, surge una pregunta: ¿Porqué la religión africana pudo “escondarse” con éxito detrás del catolicismo? ¿Qué semejanzas tendrá con el catolicismo para que éste la oculte? Es evidente que si el sistema de creencias de la religión católica no contara con una multiplicidad de santos, muy difícilmente los esclavos africanos habrían podido “hacer pasar” por rito católico su adoración al panteón de dioses africano (¹⁹)

Los gemelos.

Reviste singular importancia el culto a los gemelos (que no son considerados loas). Este culto se halla también en otras religiones afroamericanas (por ejemplo: *Ibejé* en candomblé).

Melville Herskovits (HERSKOVITS, Melville (1937) *Life in a Haitian valley*, Alfred A. Knof, Inc., New York, Reprinted 1964, New York, Octagon Books, Inc.) el célebre etnólogo norteamericano, llama la atención sobre la creencia del vudú, muy difundida en África occidental, que atribuye a los gemelos una sola y única alma.

A los gemelos (*marasa*) se les atribuyen poderes sobrenaturales, y suelen ser referidos a las figuras de San Cosme y San Damián

Existen en la concepción vudú de los gemelos puntos de singular interés: el niño que sucede a los gemelos en el orden de los nacimientos queda investido de un enorme poder, superior incluso al de los gemelos; el hermano que ha nacido antes que los gemelos goza de poca consideración; cuando los gemelos se vuelven contra los padres los “toman del vientre” (lo que se manifiesta como dolores intestinales); es esperable que los gemelos se odien y que uno “coma” al otro, remontando el odio al momento de la gestación; si uno crece lo hace en perjuicio del otro; deben tomarse precauciones para no generar el mínimo estímulo a los celos.

Todas estas creencias parecen tener como sustrato la atribución de un carácter especular, un antagonismo dual al vínculo entre los gemelos. Esta concepción parece la contracara de la armonía entre contrarios representada por Damballah whedo (la serpiente y el arco iris).

El culto a los muertos.

¹⁸ LOMBARDI FERNÁNDEZ, Carlos Augusto (1992) *op. cit.*

¹⁹ No debe soslayarse un dato histórico: en la época colonial, la iglesia católica valoró inusitadamente la iconografía cristiana como reacción a la iconoclasta reforma protestante

*En África no hay fronteras; ni siquiera entre la vida y la muerte.”
Leopold Sedar Senghor.*

Los muertos son la otra categoría de seres sobrenaturales que, sin ser loas, son objetos de culto.

Una parte importante del culto a los muertos parece motivada en el intenso miedo que provoca el muerto, sus posibles apariciones y la necesidad de alejarlo del mundo de los vivos.

El vínculo creado por la iniciación vudú entre el loa y el fiel debe romperse al morir el vuduista. Este proceso se realiza mediante un ritual que tiene lugar antes del velatorio. El houngan (sacerdote) realiza la *desunin* (separación) y guarda en un pote blanco cabellos y recortes de uñas del muerto, para conservar el “*Petit – bon – ange*”, una suerte de ángel de la guarda, que es una de las “dos almas” de cada sujeto.

“...el Vodun "no acompaña" un fiel en la muerte, al más allá. En el entierro de un adepto de Vodun, un rito existe para quitar el espíritu del Vodun del cual él es el "esposo", para dejarlo a su sino. Aquí hay quizás dos significados que son importantes observar. En primer lugar, el Vodun toma el cuidado de la vida y no de los muertos; en segundo lugar, el Vodun es esencialmente un intermediario entre el hombre y el dios el creador, a quien él lo entrega cuando muere” ⁽²⁰⁾

Entre los arreglos mortuorios, suelen coserse los bolsillos de la vestimenta del difunto, por miedo a que conserve algún objeto de los familiares con el que luego influiría sobre ellos. Las personas que han mantenido querellas con el muerto no acuden al velatorio por temor a que su enojo se manifieste con signos terroríficos. El entierro debe realizarse antes del alba, de lo contrario otro miembro de la familia puede correr, en corto plazo, la misma suerte. El traslado hacia la última morada suele realizarse dando vueltas para desorientar al muerto, el objetivo de esta maniobra es claro, si cede a la tentación de volver a su casa, no le será fácil encontrar el camino.

De cualquier modo la familia, en los días inmediatamente posteriores al entierro, toma todo tipo de precauciones con respecto al peligro del retorno del difunto, al que se le atribuye la intención de llevarse con él a un ser querido. Cuidados especiales deben tomarse si el muerto falleció en un accidente o, más aún si se trata de una mujer virgen [en este caso se acostumbra que la bañadora del cadáver la desflore antes de enterrarla].

Los dos mundos.

“Bondyé” (a quien, como se ha señalado no se le rinde culto) los loas, los gemelos, los muertos y los antepasados, en tanto seres sobrenaturales habitan el mundo espiritual. El mundo material está separado de este y el puente que los une es la religión.

Esta, que fue indicada como la tercera de las creencias compartidas por todas las religiones afro y afroamericanas, encuentra un desarrollo muy refinado en el candomblé del Brasil.

En el mundo creado por Olodum, el área de la divinidad y la del hombre se hallaban delimitadas, pero el paso de una a otra era libre. Cierta día una pareja sin hijos le pidió a Oxalá (hijo de Olodum) que los bendijese con un niño, este aceptó con la condición de que el niño no atravesara el límite entre el Orum (mundo de los dioses) y el mundo natural (Ilé ayé). La condición no fue cumplida y esto provocó la ira de Oxalá que con su apaxororó (cayado) separó drásticamente las dos regiones colocando la atmósfera entre ambas. Desde entonces la tarea de la religión es ligar nuevamente el Orúm y el Ilé ayé ⁽²¹⁾

²⁰ ZINZINDOHOUE, Barthélemy (s/f) *op. cit.*

²¹ LOMBARDI FERNÁNDES, Carlos Augusto (1992) *op. cit.*

El vudú, al fin y al cabo como toda religión, se impone la tarea de religar a los hombres con los dioses, estableciendo puentes entre los dos mundos. Por eso se dice que el hounfur (el templo) y en particular el peristilo, es la puerta entre los mundos sagrado y profano, y el loa Legba es el portero (curiosamente, Legba suele ser interpretado por algunos sacerdotes católicos y pastores protestantes como una suerte de diablo) ⁽²²⁾.

Como dice el Profesor Robert Farris Thompson: *“Los altares son, en todas partes, sitios de comunicación ritual con lo sobrenatural. Marcan el límite entre el cielo y la tierra, los vivos y los muertos, lo ordinario y el mundo de los espíritus.”* ⁽²³⁾

El ritual: la posesión.

Sin entrar más allá de lo imprescindible en el tema de los rituales del vudú, se abordará el fenómeno fundamental en la comunicación entre los loas y los fieles: el trance de posesión.

Si se había adelantado que la finalidad de la religión vudú es la comunicación del mundo divino y el mundo humano, toda ceremonia y toda celebración se estructura en torno al objetivo de la manifestación divina en el mundo humano. La “vía regia” de esa presentificación de los loas es el trance de posesión.

Conviene detenerse entonces en la excelente descripción de Metraux.

“La explicación que los sectarios del vudú dan del trance místico es de las más simples: un loa se aloja en la cabeza de un individuo después de haber echado al “gran ángel bueno”, una de las dos almas que uno lleva en sí (es la parte del alma de la que dependen la vida intelectual y afectiva). La brusca partida de esa alma provoca los estremecimientos y sobresaltos característicos del comienzo del trance. Una vez que el “ángel bueno” ha partido, el poseído tiene la impresión de un vacío total, como si perdiera el conocimiento. La cabeza le da vueltas, le tiemblan las pantorrillas. Entonces se convierte no solamente en el receptáculo del dios sino en su instrumento. La personalidad del dios y no la suya es la que se expresa en sus comportamientos y sus palabras. Sus expresiones, sus gestos y hasta el tono de su voz reflejan el carácter y el temperamento de la divinidad que ha descendido sobre él (...) En su faz inicial, el trance se manifiesta por síntomas de carácter netamente psicopatológico. Reproduce a grandes rasgos el cuadro clínico del ataque histérico. Los poseídos, al principio dan la impresión de haber perdido el control de su sistema motor. Después de haber sido sacudidos por convulsiones espasmódicas, se lanzan hacia delante como proyectados por un resorte, giran con frenesí, se quedan de pronto rígidos en su lugar con el cuerpo inclinado hacia el frente, titubean, vacilan, se recobran, pierden de nuevo el equilibrio para hundirse finalmente en un estado de semidesvanecimiento. A veces estos accesos se declaran bruscamente y otras se anuncian por signos precursores: expresión distraída y angustiada, ligeros temblores, respiración anhelosa, gotas de sudor sobre la frente. El rostro toma una expresión crispada y dolorosa. (...) La naturaleza del ataque nervioso depende también de la condición ritual del poseso: se sacude en forma más violenta el que tiene poca experiencia.” ⁽²⁴⁾.

Las funciones del houngan y la mambo (sacerdote y sacerdotisa), el ritmo de los tambores y la intensidad de la danza constituyen el marco propiciatorio para que los loas “desciendan” en sus fieles. *“El símbolo de la profesión del hungan es una especie de sonajero o maraca ritual llamada asson, que sirve para llamar a los loa o espíritus desencarnados”* ⁽²⁵⁾

Existe cierta vinculación entre el número de poseídos en la ceremonia y la intensidad del ritmo del tambor.

La expresión que utilizan los vudúistas para referirse a la posesión es sumamente gráfica: se dice que el loa “monta” al poseso como a un caballo.

²² Sobre la cuestión de la inclusión del “diablo” en el culto vudú y otros no occidentales ver nota 61 del capítulo 8.

²³ FARRIS THOMPSON, Robert (1993) *op. cit.*

²⁴ METRAUX, Alfred (1958) *op. cit.*

²⁵ REVERTE COMA (s/f) *op. cit.*

Dado que se considera que un poseído ha dejado momentáneamente de existir como persona, suele suceder que exprese, con total impunidad, ideas o insultos que no manifestaría en su estado normal. Pero no debe exagerarse esta remisión a la impunidad, fuera de estas pequeñas trasgresiones el orden es controlado por los sacerdotes y sus ayudantes.

La liturgia de las religiones afroamericanas “exporta” una gran cantidad de expresiones al lenguaje popular. A título de ejemplo, en el Brasil la locución “*descida do santo*” (descenso del santo) es cotidiana. Alude al repentino cambio de comportamiento de una persona, de la que se dice: “le bajó el santo”, indicando que su conducta parece la de un poseído, tal como sucede en las ceremonias de candomblé ⁽²⁶⁾

Pero entonces la posesión... ¿Es un fenómeno teatral?... ¿Es un fenómeno psicopatológico?

“Los trances rituales plantean un problema fundamental. ¿Se trata de verdaderos desdoblamientos de la personalidad, comparables a los que sufren ciertos histéricos, o son estados simulados que forman parte de un culto tradicional y responden a imperativos rituales? En otras palabras: cuando alguien se convierte en el receptáculo de un dios, ¿ha perdido el sentido de la realidad o es simplemente un actor que representa un papel?” ⁽²⁷⁾

Todo depende del punto de mira. Si se piensa desde la psiquiatría occidental se trata de un estado de disociación (desorden disociativo de identidad) o en términos más antiguos “personalidad múltiple”. Pensado desde la cultura que produce el fenómeno, las cosas se tornan algo más complejas.

Melville Herskovits (citado previamente a propósito de “los gemelos”) rechazaba enfáticamente la interpretación psiquiátrica, remarcando el control del fenómeno ritual y su frecuencia en una cultura que lo sanciona como válido para relacionarse con poderes sobrenaturales. La mirada occidental corre entonces el riesgo de ubicar a la enorme mayoría de la población haitiana como sufriente de trastornos mentales ⁽²⁸⁾

“Toda posesión tiene su lado teatral (...) En los procesos rituales, la conciencia está enteramente obnubilada, por lo menos en apariencia, y el individuo obedece al loa perinde ac cadáver (sic). Apenas ha hecho la elección de la personalidad que el folklore le propone o, para usar el lenguaje vudú, apenas el loa, por su propia voluntad o en respuesta a un llamado, ha descendido en él, el sujeto compone su papel con los conocimientos y los recuerdos acumulados poco a poco en la frecuentación de las congregaciones del culto (...)...a los ojos del público ningún poseso es verdaderamente un actor: no representa al personaje, es ese personaje durante toda la duración del trance. (...) Los posesos se desenvuelven en una atmósfera todavía más favorable: el público no finge creer en la realidad de su juego, sino que cree sinceramente” ⁽²⁹⁾.

Michel Leiris (1901 -1990), el erudito francés que adhirió al movimiento surrealista, en su libro de 1958 (*La Possession et ses aspects théâtraux chez les Éthiopiens du Gondar*) remarca los aspectos performativos de la posesión, señalando que el fenómeno va más allá de la idea de disociación. El carácter ficcional de la posesión (manifiesto en disfraces, música y danzas) no obstruye el hecho de que el ritual es una memoria cultural, una práctica social de efectos reales en el que se quiebra la “vida ordinaria” para acceder a otra realidad (¿del Ilé ayé al Orúm?) ⁽³⁰⁾

Roger Bastide, el sociólogo francés que investigó el candomblé de Bahía de San Salvador, afirma que el trance “...no es locura pasajera o desequilibrio, es participación vivida” ⁽³¹⁾

²⁶ Un hecho muy similar es referido en [DODDS, Eric R. (1951) *The Greeks and the Irrational*, University of California Press, Berkeley (versión en español *Los griegos y lo irracional*, Alianza editorial, 7ma reimprisión 1994, “Teurgia (apéndice II)”, pag. 278)]

²⁷ METRAUX, Alfred (1958) *op. cit.*

²⁸ METRAUX, Alfred (1958) *op. cit.*

²⁹ METRAUX, Alfred (1958) *op. cit.*

³⁰ PUSSETTI, Chiara (2006) “A Patologização da diversidade. Uma Reflexão Antropológica sobre a Noção de Culture Bound Syndrome”, *Etnográfica*, X (1): 5 -40 (pag. 27).

³¹ Citado por GALLARDO, Jorge Emilio (1986) *Presencia Africana en la Cultura de América Latina*. Fernando García Cambeiro editor. Buenos Aires (p.106)

Entonces... ¿El fenómeno de la posesión es una forma de desorden psiquiátrico o un role playing culturalmente aceptable? Se pregunta Ari Kiev (³²). Concluye en que, por un lado, el ritual del trance de posesión permite la expresión de impulsos y pensamientos egodistónicos y por otro, que el rol del poseso está culturalmente regulado, aplaudido en las ceremonias, vagamente tolerado en los lugares públicos y condenado en otros contextos donde se lo entiende como locura.

La medicina y la hechicería vudú

La hechicería, las sociedades secretas y los zombies

“Pues los objetos, y también las palabras, lejos de ser símbolos o signos convencionales, son para el mago partes constituyentes del resultado que busca o del objeto que evoca; derramar agua para obtener la lluvia no es figurar la lluvia sino comenzar a hacerla caer, nombrar a una persona o andar sobre su sombra es retenerla por un aspecto de ella misma.” (³³)

En 1835 en Bahía (Brasil) luego de una revuelta Egbá, los señores del ingenio prohibieron el uso del batá – cotó, un instrumento de percusión africano, invistiendo mágicamente al tambor como causa del alzamiento (³⁴). Razonamiento basado en lo que George Frazer llamaba magia simpática por contigüidad.

Si se ha de creer en los relatos periodístico - literarios y del cine americano, y en los temores de los católicos y protestantes de Haití, todos ellos parecen a menudo tomar tan, o más, seriamente que los propios vuduistas los efectos “maléficos” de la magia.

En resumen: no se sustenta menos en la magia el terror del señor esclavista a las ofrendas dejadas por los negros en los cruces de caminos, que la certeza del negro sobre el carácter infalible de los efectos de esa ofrenda sobre el señor.

Como recuerda Metraux (*op. cit.*): “La magia ha proliferado en Haití como las malas hierbas en un claro tropical (...) Pero al hablar de África, uno se olvida que la contribución de Francia a la magia y a la hechicería haitianas está lejos de ser desdeñable (...) El boko o hechicero no es más que un houngan que se “sirve de las dos manos” (...) Los hungan dignos de este nombre conocen todas las técnicas de la hechicería pues son constantemente llamados para frustrarlas pero, por honradez, se abstienen de utilizarlas” (³⁵)

La diferenciación popular entre “magia blanca” y “magia negra” responde a los objetivos, “buenos” y “malos” respectivamente, del acto mágico. Se trata de la aplicación, lógicamente posterior, de un código moral a la magia; el nivel de complejidad de esta clasificación no va más allá de esto. Sin embargo algunos autores científicos parecen tomarla muy seriamente.

³² KIEV, Ari (1961) “Spirit Possession in Haiti”, *American Journal of Psychiatry*, 118: 133-138

³³ RONY, Jérôme – Antoine (1950) *La magie*, Presses Universitaires de France (versión en español: *La Magia*, Eudeba, 1962).

³⁴ ORTÍZ ODERIGO, Néstor (1969) *Calunga. Croquis del candombe*, Cuadernos de Eudeba, N° 178.

³⁵ Aparece aquí el tema del “medico” y el brujo (o el de las magias negra y blanca) en las comunidades tradicionales. Son las ideas del bien y el mal las que está en juego. Pero debe hacerse una salvedad: en muchas culturas “primitivas” el bien no está, como en occidente, antagónicamente enfrentado al mal. Hay algo de sabio en los “primitivos” al aclarar que quien es capaz de curar es a la vez capaz de enfermar y matar. La lógica más elemental está de su lado. El *mediciner* puede tornarse brujo en un momento, el *houngan* (sacerdote vudú) conoce todos y cada uno de los secretos del *bokor* (brujo vudú). Si curan es porque han elegido el camino de la cura, su intención es esa, pero toda la comunidad sabe que conocen también el otro camino. En la medicina occidental no sucede lo mismo ¿Por qué? Es probable que una concepción diferente sobre el bien y el mal tenga relación con este tema.

El gran mérito del trabajo de Alfred Metraux sobre el vudú, es haber conseguido ubicarse a la distancia adecuada, ni demasiado lejos ni demasiado cerca del objeto de estudio. Es esta posición la que le permite evaluar a la “acción mágica” con fines de daño a otros, como algo que, en última instancia, es más inofensivo que una acción en el plano de la realidad, permitiendo además un drenaje del sentimiento de odio.

¿Cuál es vínculo entre la hechicería y el vudú?

No es sencillo definirlo. No debe olvidarse que las religiones africanas fueron en principio concebidas por occidente como “fetichismos”, término derivado, como se dijo, de “feitiço”. De esta misma palabra proviene “hechicero” ¿Es tan sorprendente que a la hora de la evaluación “se fusionen” los conceptos al tratar de diferenciarlos? En todo caso... ¿Quién los fusionó?

Se puede plantear que en la tradición negroafricana el pensamiento mágico se entrama con el religioso y con el pensamiento empírico, y la magia (así como la hechicería) constituyen formas de operar sobre la realidad. La pregunta es si existe alguna otra tradición cultural en la que esto no suceda o haya sucedido.

Procedimientos de hechicería.

“La muñeca vudú”

“Envoltamiento: Trabajo de magia que utiliza una imagen material de una persona (fotografía o un muñeco estilizado) u objetos que tengan emanaciones vibratorias de ellas, esto es, que estuvieron en contacto directo con su piel. Se destina a provocar la muerte de la persona (...) frecuentemente alfileres y clavos son clavados en la figura que representa al ser humano señalado, “indicando” que regiones del cuerpo se pretende alcanzar, ayudando al practicante del trabajo a concentrarse para vibrar energéticamente en esa dirección” ⁽³⁶⁾

Que a este objeto mágico se la conozca como “muñeca vudú”, es completamente arbitrario y comparable a que a la muerte por hechicería, se la llame a partir de Cannon, “muerte vudú” (ver nota 38 del capítulo 4) ⁽³⁷⁾

Los envíos (despachos)

El llamado “envío de los muertos” o “despacho”, es una operación mágica temida. Quien es objeto de ella desfallece, escupe sangre y se consume rápidamente. El resultado de esta magia es casi siempre fatal, exceptuando el caso en el que un houngan más poderoso consiga contrarrestarla.

Es probable que este procedimiento mágico sea el que más se asemeja a los relatos sobre “muerte vudú” que hemos estado relevando.

Wangas.

Las wangas, mucho más inofensivas que los “envíos de muertos”, se asemejan sin embargo a ellos en lo que al principio general del “despacho” (como transferencia del mal) se refiere. “...despachar los restos de cualquier sacrificio, ofrenda o comida de santo, objetos que guardan vibraciones energéticas consideradas nocivas, pues atraerían para sí toda energía

³⁶ LOMBARDI FERNÁNDEZ, Carlos Augusto (1992) *op. cit.*

³⁷ “Las prácticas casi universales de la defixión derivan generalmente de la acción mimética. El hechicero fabrica una figurilla hecha a imagen de la persona elegida, con frecuencia una estatuilla de cera o un muñeco, o bien toma una forma de rana (India, Asiria), una mandrágora (en ciertas comarcas europeas), esa curiosa planta de forma humana: atormenta a ese objeto con sevicias: le inflige pinchazos, fracturas, lo quema, lo entierra, lo ahoga. Su enemigo sufre a las distancias los mismos suplicios”. RONY, Jérôme – Antoine (1950) *op. cit.*

descontrolada o peligrosa que atravesase el área del terrero (o templo, en el candomblé) durante el trabajo.” ⁽³⁸⁾

La “transferencia del mal” o el tratamiento de “residuos mágicos”, es un tema básico en cualquier sistema de creencias “mágico”, o en los contenidos mágicos de cualquier sistema de creencias ⁽³⁹⁾.

“Al margen de los sortilegios que provocan enfermedades incurables, destruyen las cosechas o el ganado, existen otros más anodinos, que sólo provocan molestias pasajeras o males curables. El arma mágica por excelencia en el wanga, término que define toda sustancia, objeto o combinación de objetos, que debido a una operación mágica, está cargado con una propiedad nociva contra una persona o un grupo de personas. Los wanga se llaman también “venenos” (ver 3.3.1.18). El vocablo es correcto con la condición de no olvidar que estos productos no son tóxicos más que para el plano sobrenatural. (...) Los blancos, obsesionados por el miedo a los negros, tomaron en el sentido más literal la interpretación mágica que se daba a cualquier enfermedad o muerte, que fuese algo sospechosa.” ⁽⁴⁰⁾

El escritor angloamericano de novelas policiales, Raymond Chandler (1888 – 1959) decía que detrás de toda gran fortuna hay un crimen. Los haitianos acuerdan con él hasta niveles insospechados. Atribuyen las grandes fortunas a sórdidas transacciones con malos espíritus. *“Al haitiano le cuesta admitir que se pueda hacer fortuna sin ligarse con un hechicero. Hay siempre alguien que pretende conocer la naturaleza del contrato diabólico que permitió a determinado “gran señor” acrecentar sus bienes: ser rico es ser brujo en alguna medida. Los eternos celos campesinos se cubren aquí con representaciones mágicas.”* ⁽⁴¹⁾

Zombis

Ya nos habíamos referido al fenómeno de los zombis (ver 3.3.1.16). La postura de Metraux es muy semejante, en muchos puntos con la de Wade Davis (con excepción de la especificación de los venenos). En realidad esto no tiene nada de sorprendente porque Metraux es una de las fuentes principales de Davis ⁽⁴²⁾

Como si fuera poco el efecto siniestro de un “muerto – vivo”, la referencia a la “esclavitud en Santo Domingo” no hace más que reduplicar lo ominoso del zombi (es de suponer que hablar de esclavitud en Haití es nombrar a “la sogá en casa del ahorcado”).

En 1953 se reformó el Código penal de Haití. El artículo 246, del antiguo código decía: *“Se calificará de atento contra la vida de una persona por envenenamiento, el empleo que se hiciere contra ella de sustancias que, sin provocar la muerte, le produjeren un estado de letargo más o menos prolongado, cualesquiera hubiesen sido las consecuencias. (...) Si, debido a este*

³⁸ LOMBARDI FERNÁNDEZ, Carlos Augusto (1992) *op.cit.*

³⁹ En la página <http://www.geocities.com/aukanawel/> puede hallarse una teorización mágica de la etnia Mapuche muy similar, a título de “gualicho” (palabra de uso común en el lenguaje popular de Buenos Aires). Ver “Obras”, “La ciencia secreta de los Mapuches”, “Medicina y Psicología Mapuche”.

⁴⁰ METRAUX, Alfred (1958) *op. cit.*

⁴¹ METRAUX, Alfred (1958) *op. cit.*

⁴² *“Las gentes del pueblo no se preocupan tanto por las formas. Para ellos los zombis son muertos vivos, cadáveres extraídos de su tumba por un brujo y despertados por medio de procedimientos desconocidos. Se supone que el hechicero pasa bajo la nariz del muerto una botella que contiene su alma capturada con la ayuda del bañador de cadáveres. Si se teme que un muerto sea transformado en zombi, la piedad familiar exige que se tomen medidas para evitarle esta suerte terrible. De ordinario, se mata al muerto una segunda vez inyectándole un veneno violento, estrangulándolo o disparándole una bala en la sien.(...) La chispa de vida que el hechicero despierta en el cadáver no lo devuelve enteramente a la sociedad de los hombres. El Zombi permanece en esa zona brumosa que separa la vida de la muerte. Se mueve, come, oye, hasta habla, pero no tiene recuerdos ni conciencia de su estado. El zombi es una bestia de carga que su dueño explota sin piedad, forzándolo a trabajar en sus campos, abrumándolo con tareas, sin ahorrarle latigazos y dándole sólo alimentos insípidos. La vida que llevan los zombis es equivalente, en el plano mítico, a la de los antiguos esclavos de Santo Domingo”.* METRAUX, Alfred (1958) *op. cit.*

estado letárgico, la persona hubiere sido inhumada, el atentado será calificado de asesinato.”
(⁴³)

Cabe señalar que toda sociedad legisla en función de su realidad y prohíbe conductas, reales o potenciales, pero en todo caso latentes en esa sociedad

Metraux también hace referencia a las “sociedades secretas”. Se trata actualmente de grupos que frecuentan la noche, particularmente en las encrucijadas de caminos, a los que se atribuyen poderes de hechicería. Según las regiones reciben diversos nombres: zobop (o lobizones en Puerto Príncipe), bizango (ver 7.2), galipote, etc.

Estas sociedades secretas son herederas de la tradición africana.

Cabría suponer que si el “fenómeno zombi” produce terror en Haití (y fuera de Haití) es debido a sus íntimas conexiones con miedos ancestrales (en particular el miedo y la ambivalencia frente a los muertos) que, lejos de limitarse al vudú, son patrimonio de la humanidad.

En todo caso, la del “zombi” es una representación heredada culturalmente, si se quiere pesadillesca, de lo que despierta el muerto y la muerte. Pero, justamente por ser representación, constituye un medio invaluable para su procesamiento por el psiquismo ¿Será por eso que alcanzó tal grado de difusión en occidente [una cultura que propone la “muerte invertida” (ver 6.3.3)]?

⁴³ El psiquiatra y antropólogo inglés Roland Littlewood y el Dr. Chavannes Douyon (del Policlínico Médico de Puerto Príncipe, Haití) investigaron tres casos que habían sido considerados zombies, dado que fueron encontrados merodeando sus hogares luego de su supuesta muerte, con todas las características de los “muertos vivos” (voz nasal, actos repetitivos, torpes y sin objetivo, discurso limitado y repetido, etc.). En los tres casos hallaron causas médicas que justificaban ese estado (esquizofrenia catatónica en un caso, un síndrome neurológico producido por la ingestión de alcohol de la madre durante la gestación en el segundo y epilepsia en el tercero). Los autores no descartan, de cualquier forma, las explicaciones por intervención de agentes tóxicos y subrayan además la intervención de factores culturales. LITTLEWOOD, Roland; DOUYON, Chavannes (1997) "Clinical findings in three cases of zombification," in *The Lancet*, 350, (9084, Oct 11):1094-1096)

